



Asamblea General

PROVISIONAL

A/40/PV.76
15 noviembre 1985

ESPAÑOL

Cuadragésimo período de sesiones

ASAMBLEA GENERAL

ACTA TAQUIGRAFICA PROVISIONAL DE LA 76a. SESION

Celebrada en la Sede, Nueva York,
el jueves 14 de noviembre de 1985, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. DE PINIÉS (España)
más tarde: Sr. AL-KAWARI (Qatar)
(Vicepresidente)

- Expresiones de condolencia por la erupción del volcán en Colombia

Conferencia Mundial de las Naciones Unidas para el Año Internacional de la Juventud (sesiones plenarias dedicadas a las políticas y los programas relativos a la juventud de conformidad con la resolución 39/22 de la Asamblea General, de 23 de noviembre de 1984)

- Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo, Paz: informe de la Tercera Comisión [89] (continuación)
- Políticas y programas relativos a la juventud: informe de la Tercera Comisión [95] (continuación)

Este documento contiene la versión taquigráfica de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los Documentos Oficiales de la Asamblea General.

Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada, e incorporadas en un ejemplar del acta, dentro del plazo de una semana, a la Jefa de la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Departamento de Servicios de Conferencias, 2 United Nations Plaza, oficina DC2-0750.

Se abre la sesión a las 10.30 horas.

EXPRESIONES DE CONDOLENCIA POR LA ERUPCION DEL VOLCAN EN COLOMBIA

EL PRESIDENTE: Antes de ocuparnos de los temas previstos para esta mañana, desearía expresar al Gobierno y al pueblo de Colombia, en nombre propio y en el de todos los miembros de la Asamblea, nuestras profundas condolencias por la trágica pérdida de vidas y los cuantiosos daños materiales causados por la erupción del volcán Nevado del Ruiz.

Permítaseme expresar también la esperanza de que la comunidad internacional demuestre su solidaridad y responda de manera rápida y generosa a cualquier petición de ayuda.

CONFERENCIA MUNDIAL DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL AÑO INTERNACIONAL
DE LA JUVENTUD (SESIONES PLENARIAS DEDICADAS A LAS POLITICAS
Y LOS PROGRAMAS RELATIVOS A LA JUVENTUD DE CONFORMIDAD CON
LA RESOLUCION 39/22 DE LA ASAMBLEA GENERAL, DE
23 DE NOVIEMBRE DE 1984)

TEMAS 89 Y 95 DEL PROGRAMA (continuación)

AÑO INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD: PARTICIPACION, DESARROLLO, PAZ: INFORME DE LA
TERCERA COMISION (A/40/855)

POLITICAS Y PROGRAMAS RELATIVOS A LA JUVENTUD: INFORME DE LA TERCERA COMISION
(A/40/856)

EL PRESIDENTE: Deseo recordar a los representantes que, de acuerdo con la decisión adoptada ayer por la tarde, la lista de oradores correspondiente a este debate se cerrará hoy a las 12 del mediodía. Por consiguiente, pido a los representantes que deseen participar en el debate que se inscriban lo antes posible.

Sr. AURICH (República Democrática Alemana) (interpretación del texto inglés facilitado por la delegación, del discurso pronunciado en alemán): En nombre de la generación joven de la República Democrática Alemana, quisiera saludar cordialmente a los participantes de la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas para el Año Internacional de la Juventud, que lleva el lema "Participación, Desarrollo, Paz".

En la época actual, la juventud del mundo se enfrenta con la tarea histórica de preservar, después del año 2000, la paz tan arduamente ganada.

Erick Honecker, Secretario General del Comité Central del Partido Unitario Socialista de Alemania y Presidente del Consejo de Estado de la República Democrática Alemana, cuando se dirigió a la juventud de nuestro país a principios de este año, dijo:

"Nunca hasta ahora a los que están vivos hoy día se les ha confiado tal cantidad de responsabilidad como a las generaciones de hoy, no sólo para ellos mismos, sino también para sus hijos y nietos. Haciéndose eco de los sentimientos de todo el pueblo de la República Democrática Alemana, la juventud se manifiesta por todo el mundo para demostrar que se compromete inquebrantablemente a defender la paz para hoy y para siempre, la paz para nuestro pueblo y para todos los países, la paz para los que están vivos hoy y para las generaciones que nacerán."

Los seis millones de niños y jóvenes de la República Democrática Alemana están creciendo en el corazón mismo de Europa, el punto de partida de dos devastadoras guerras mundiales. Hoy, extendemos nuestra mano a todos aquellos que compartan nuestro compromiso para con la paz y la solidaridad antiimperialista. Estamos a favor de una coalición mundial de sentido común y de realismo para evitar el peligro de un holocausto nuclear, que se cierne actualmente sobre la raza humana, y para conformar relaciones internacionales en un espíritu de distensión.

Llenos de esperanza, esperamos con interés la reunión entre el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, Mikhail Gorbachev, y el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan.

Los jóvenes de la República Democrática Alemana apoyan las propuestas de paz presentadas por la Unión Soviética y los Estados miembros del Tratado de Varsovia, tal como se reiteró recientemente en Sofía. Estamos a favor de la terminación de la carrera de armamentos, de la prevención de su extensión al espacio ultraterrestre y de lograr reducciones drásticas en los armamentos, especialmente en la esfera nuclear. La guerra de las galaxias nunca debe realizarse.

Por esta razón, acogemos con satisfacción la suspensión unilateral por parte de la Unión Soviética de las explosiones nucleares. Asimismo, apoyamos sus propuestas para reducir las armas nucleares estratégicas en un 50% y estamos de acuerdo en la reducción de las armas de alcance intermedio en Europa. Estas propuestas dan

muestra del deseo de la Unión Soviética de producir un cambio para mejor en la situación en el mundo y en Europa. Nos gustaría que los Estados Unidos adoptaran un criterio igualmente constructivo ante los preparativos para la Cumbre de Ginebra.

Los jóvenes de nuestro país apoyan completamente la propuesta presentada por los Gobiernos de la República Democrática Alemana y de Checoslovaquia al Gobierno de la República Federal de Alemania para el establecimiento de una zona libre de armas químicas en Europa central. Consideramos que la idea de crear una zona libre de armas nucleares en Europa central, tal como fue presentada por el Primer Ministro sueco, Olof Palme, es tan razonable como las propuestas para crear zonas libres de armas nucleares en otras regiones. Erick Honecker, el más alto representante de nuestro país, ha expresado la disposición de la República Democrática Alemana a ofrecer todo su territorio para que se establezca una zona libre de armas nucleares tácticas.

El año 1986, proclamado Año Internacional de la Paz por las Naciones Unidas, incitará a la juventud alemana libre, afiliada a la Federación Mundial de Juventudes Democráticas y a la Unión Internacional de Estudiantes, a redoblar sus esfuerzos para preservar y defender la paz. Como antes, haremos todo lo que esté a nuestro alcance para asegurarnos de que de hoy en adelante ninguna guerra más, sino sólo la paz, proceda de suelo alemán.

El duodécimo festival mundial de la juventud y de los estudiantes celebrado en Moscú a principios de este año, el foro más importante para la paz en el Año Internacional de la Juventud, ha intensificado nuestro optimismo. Por tanto, estamos convencidos de que tendremos éxito en parar las manos a aquellos que se inclinan por la guerra antes de que se dispare el primer tiro.

Como indica el informe del Secretario General, la situación de la generación más joven en varias partes del mundo es muy insatisfactoria. Muchos jóvenes luchan para asegurar sus necesidades más elementales. La juventud de la República Democrática Alemana, por tanto, ofrece su plena solidaridad a los pueblos y Estados y a su juventud que lucha por la independencia y la libertad.

Estamos firmemente al lado de una Nicaragua libre. Condenamos las políticas racistas criminales de Sudáfrica y luchamos por la liberación del líder del Congreso Nacional Africano (ANC), Nelson Mandela, y de otros patriotas. Apoyamos la lucha del pueblo palestino para conseguir su derecho a un Estado independiente y apoyamos a los pueblos del Asia sudoriental, de Latinoamérica y de los Estados de la línea del frente en Africa meridional en la defensa de su soberanía nacional tan arduamente ganada.

Como ejemplo, están trabajando 17 brigadas de amistad en nueve países de Africa, Latinoamérica y Asia. Proporcionan ayuda en los campos de los cuidados médicos, formación profesional y mantenimiento técnico. Los jóvenes de naciones nuevas reciben formación profesional sólida y educación universitaria en nuestro país.

En la República Democrática Alemana, el derecho básico de la generación más joven a tomar parte en la vida política, el derecho al trabajo y al ocio, a la educación y a la felicidad se han convertido en práctica cotidiana. Nunca ha habido en el suelo alemán un sistema social que haya puesto tanta fe en la generación nueva, que haya depositado tanta responsabilidad en ella y que le haya ofrecido tanto campo para la autorrealización creativa.

Concedemos gran importancia a la seguridad material. Los jóvenes de la República Democrática no conocen el desempleo por experiencia propia. Sobre la base de un ritmo rápido del crecimiento productivo y de la eficiencia, estamos tratando de asegurar mejoras constantes en el nivel de vida y cultural de todas las clases y sectores de la población, incluida la juventud.

Todo niño puede asistir a una escuela general politécnica durante 10 años. Los que están creciendo gozan de igualdad de oportunidades para el desarrollo. En los últimos 15 años, se ha más que duplicado el gasto público para la educación escolar. Un tercio de todos los escolares asisten a una escuela que no tiene más de 15 años. Como término medio, el número de escolares en cada aula ha bajado a 20 alumnos. Se sirven comidas calientes en la escuela a todos los niños y se les proporciona leche, pagando el Estado millones de marcos para financiar dichos programas. La mayor parte de los escolares pasan parte de su vacación de verano en campamentos de vacaciones.

Todos los que terminan la escuela, muchachos y muchachas, tanto de áreas rurales como de las ciudades, tienen la oportunidad de aprender un oficio o profesión. Está legalmente establecido que todos los aprendices tendrán un trabajo, así como vacaciones y un pago mensual.

En cuanto a la enseñanza superior y universitaria, todos los graduados reciben becas independientemente de los ingresos de sus padres. Las tres cuartas partes de los estudiantes viven en modernas residencias con rentas muy bajas. Especial atención reciben los estudiantes con hijos. Los estudiantes solamente tienen que pagar la mitad de los gastos por las comidas servidas en los restaurantes universitarios. Sobra decir que estudiantes, alumnos y aprendices se benefician de tarifas reducidas en los espectáculos públicos. Hay precios más bajos para los jóvenes en general en los servicios esenciales.

El Estado se preocupa especialmente por las familias jóvenes. Los recién casados tienen préstamos sin interés, préstamos que quedan condonados en su totalidad o en parte al nacer los hijos. Se han adoptado medidas para ayudar a los padres jóvenes para que puedan cumplir con sus responsabilidades tanto en el trabajo como en la familia, entre ellas permisos de maternidad de seis meses, primas por nacimiento de hijos, excedencias pagadas durante un año cuando nace el segundo hijo, así como plazas en casas-cuna y jardines de infantes.

Actualmente se ha aprobado un plan de construcción a gran escala por el Partido Socialista Unificado de Alemania que se está llevando a cabo en todas las partes del país para dejar resuelto para 1990 el problema de la vivienda, como un tema de especial importancia social. Desde 1971 la situación de la vivienda ha mejorado sustancialmente para más de 7 millones de ciudadanos de la República Democrática Alemana.

Todos los ciudadanos de nuestro país tienen derecho a asistencia médica gratuita. Hay una tendencia positiva en la salud de los jóvenes. Las enfermedades infecciosas de los niños ya no son un problema importante. Como ejemplo diré que ningún niño en la República Democrática Alemana ha contraído en los últimos años la tuberculosis o la poliomielitis. Hay un gran número de enfermedades que ya no son tan frecuentes como en el pasado y la toxicomanía es desconocida. Se está prestando gran atención al fomento de un modo de vida sano así como a la observancia de las normas legales relativas a la protección de la salud de los niños y de los adolescentes, y animando a la práctica masiva del deporte que es la fuente de nuestras hazañas deportivas.

Damos gran importancia a la dotación de lugares de ocio para la gente joven. Por ejemplo, se están instalando clubs de juventud en distritos urbanos de nueva creación, siguiendo nuestro plan de crear condiciones materiales a ese fin.

Se da aliento especialmente a las personas con cualidades especiales para las artes, la ciencia o los deportes. Los grupos culturales de la Juventud Alemana Libre fomentan el patrimonio humanístico y la música contemporánea. Tienen una aptitud abierta hacia todo lo que sea progresista en el mundo. Se presta gran atención a la cultura humanista y al arte. Nuestra organización juvenil dirige tres casas editoriales que en los últimos cuatro años han publicado 2.692 libros, de la República Democrática Alemana y de fuera de ella, con una tirada de 100 millones de ejemplares. También publican 15 periódicos y revistas incluido un periódico diario.

Durante los últimos cinco años se han empleado más de 1.000 millones de marcos en la promoción de los viajes juveniles. Los jóvenes de la República Democrática Alemana pueden ir a 35 países en cuatro continentes a través de viajes organizados por nuestra agencia de viajes para los jóvenes a precios que ni siquiera cubren los costes reales. En este año se han organizado un total de 300.000 excursiones de ese tipo con destino al extranjero. Por otra parte, cientos de miles de jóvenes del extranjero vienen cada año a la República Democrática Alemana. Hay un programa de intercambio con la República Popular Polaca, nuestra vecina, que en este año ha afectado a más de 300.000 niños y adolescentes de los dos países.

Los jóvenes de nuestro país crecen en una atmósfera de seguridad material, lo que les hace diligentes y creativos en el trabajo e interesados en las bases democráticas de la dirección de los asuntos públicos y sociales.

Los derechos y los deberes de los jóvenes en la República Democrática Alemana están contenidos en la Constitución del país y en la Ley de Promoción de la Juventud. Como una cuestión de principio, no se adopta ninguna decisión que afecte a los jóvenes sin oírles primero o sin la aprobación de la organización juvenil. Treinta y tres mil jóvenes han sido elegidos como representantes en los diferentes órganos en diversos niveles. La Juventud Alemana Libre está representada por su propio grupo parlamentario en la Cámara Popular, nuestro órgano legislativo supremo.

Todas las personas que ocupan cargos estatales tienen que redactar anualmente un plan con iniciativas para los jóvenes e informar públicamente de su cumplimiento.

Todo esto hace que los jóvenes se desarrollen libremente en nuestro país lo que permite que las generaciones más jóvenes sepan desde muy temprano ejercer sus derechos democráticos. Así, los conceptos de la libertad y de los derechos humanos tienen un significado concreto para los jóvenes de nuestro país, convirtiéndose en una fuente de motivación y en un hecho real para todos.

Pero la condición principal para que todo esto pueda realizarse es la preservación de la paz.

Hemos observado con satisfacción que los documentos aprobados por las Naciones Unidas y sus organismos especializados con motivo del Año Internacional de la Juventud están encaminados a ese fin. Entre ellos hay que citar como muy importante la declaración aprobada por el Congreso Mundial de la Juventud patrocinado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), celebrado en Barcelona, que hizo hincapié en la educación de la juventud dentro de un espíritu de paz y entendimiento entre las naciones.

La República Democrática Alemana y sus jóvenes están dispuestos a seguir haciendo esfuerzos dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas a fin de lograr los objetivos del Año Internacional de la Juventud.

Sr. MANIKAS (Grecia) (interpretación del inglés): Es un gran honor para mí dirigirme hoy a esta Asamblea.

Cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su resolución del 25 de enero de 1980, designó a 1985 como el Año Internacional de la Juventud bajo el lema "Participación, Desarrollo, Paz", la juventud griega, como la de todo el mundo, sintió que el interés de la comunidad internacional iba más allá de las directrices tradicionales y partenaristas; de hecho era el reconocimiento de la contribución decisiva de la juventud a la configuración de los acontecimientos presentes y futuros del mundo.

El Gobierno griego cree y aplica constantemente la esencia y el significado del triple lema del Año Internacional de la Juventud. Ello se demuestra en la creación de la Secretaría General de la Juventud que tiene como finalidad dar a los jóvenes la posibilidad de ejercer realmente sus derechos.

Creemos firmemente, y en esa dirección van nuestros esfuerzos, que todo lo que hoy es un privilegio individual puede ser transformado en un derecho social.

Sin embargo, todo el mundo está de acuerdo en que los problemas de la juventud no se pueden resolver si no hay paz y justicia social.

Esta es una de las razones por las que la política exterior de Grecia sigue a la letra el triple lema de las Naciones Unidas y procura fomentarlo en todo el mundo. Esa es también la razón por la que nuestra política interna se caracteriza por la orientación social de sus objetivos de manera que la juventud pueda surgir como un elemento autónomo del progreso social y de la democracia.

Es cierto que la actual crisis mundial es vivida por los jóvenes con especial intensidad. Sin embargo, de ahí no se deduce que estén dispuestos a aceptar los sistemas, estructuras o decisiones que crean esa crisis y la profundizan. Eso no quiere decir que estén de acuerdo con el fatalismo y el desastre, que nieguen el desarrollo y la esperanza, porque el futuro les pertenece a ellos.

En consecuencia, la orientación y las actividades de la Secretaría General de la Juventud fomentan y defienden todas las iniciativas que liberen el potencial creativo de los jóvenes y que, al mismo tiempo, salvaguarden su papel político y social.

La política de la Secretaría General de la Juventud está guiada por la inspiración, la imaginación creativa de la juventud griega y su lucha por un mundo de paz, solidaridad y distensión.

En este contexto hemos aprobado prontamente y puesto en práctica el triple lema del Año Internacional de la Juventud: "Participación, Desarrollo, Paz".

Designamos a Chalki, una diminuta isla del Mar Egeo, como Isla de la Paz y la Amistad dedicada a la juventud de Europa, el Mediterráneo y todo el mundo.

En septiembre de 1985 las Naciones Unidas, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) organizaron el Foro Internacional de Chalki, en el cual participaron jóvenes de todo el mundo para expresar ideas originales y propuestas derivadas de la experiencia en relación con el tema principal del foro: "Los jóvenes como innovadores del desarrollo social, económico y cultural".

Estamos en proceso de completar las investigaciones necesarias para aprobar una ley, que será acorde con la Carta de Derechos de la Juventud, teniendo siempre en cuenta las realidades que enfrenta la juventud griega.

Por medio de la legislación protegemos la participación de los jóvenes en la política y en la sociedad, estableciendo consejos juveniles en los gobiernos locales, en los órganos rurales, laborales y cooperativos, en las universidades y escuelas. En el campo de la economía esta participación se realiza mediante la promoción diversificada de cooperativas de jóvenes, programas amplios de empleo, capacitación y educación, concesión de préstamos en condiciones favorables a profesionales jóvenes, para estimular el trabajo a nivel regional y en la esfera de la cultura, mediante el apoyo financiero a los clubes culturales de jóvenes, la aplicación de programas culturales modelo, la creación de espacios alternativos para esparcimiento, atletismo y recreación y el aliento a las actividades juveniles no profesionales en todos los campos del arte contemporáneo.

Hemos completado y apoyado financieramente proyectos modelo de iniciativas locales destinadas a dar una oportunidad de empleo a los profesionales, técnicos y trabajadores jóvenes no calificados. Estas iniciativas protegen los recursos naturales, respetan el medio ambiente, crean empleos para los jóvenes, utilizan la tecnología de alternativa e introducen nuevas formas de relaciones laborales.

Realizamos nuestro proyecto con viajes a zonas pobres de Grecia, donde catedráticos universitarios, científicos jóvenes y estudiantes analizaron en el lugar los problemas sin necesidad de estas sociedades periféricas y, junto con la población local, formularon propuestas para un desarrollo integrado.

Ideamos y apoyamos proyectos a nivel nacional, alentando iniciativas ecológicas de los jóvenes.

Apoyamos de todas las formas posibles numerosas actividades de los gobiernos locales vinculadas con el mensaje del Año Internacional de la Juventud.

Creemos que la declaración de 1985 como Año Internacional de la Juventud ha contribuido a abrir los canales de comunicación entre las asociaciones de jóvenes y los órganos gubernamentales que tratan de cuestiones de la juventud. Ha dado a las organizaciones de jóvenes la oportunidad de tener contactos internacionales y hacer un intercambio de experiencias. Ha señalado a la atención de la opinión pública la importancia de la juventud, a nivel nacional e internacional. Es menester continuar y profundizar esta toma de conciencia y apoyar con medios prácticos los esfuerzos de los jóvenes en todas las esferas sociales.

El Año Internacional de la Juventud no finaliza con el año 1985. Debe ser un punto de partida para un surgimiento substancial de la juventud como fuerza primordial de inspiración e innovación en la vida de las naciones.

Creemos que los jóvenes de distintos orígenes y convicciones sociales, religiosas, nacionales, culturales y políticas pueden sobreponerse a las barreras del prejuicio y de las sociedades cerradas.

También creemos que los jóvenes pueden establecer nuevas formas de entendimiento mutuo, de comunicación libre y de coexistencia basada en la igualdad.

Esto tiene hoy un significado especial, cuando el curso irracional de la carrera de armas nucleares amenaza a todo el mundo; cuando el problema del hambre azota a los países del tercer mundo y cuando el abismo entre el Norte y el Sur se profundiza día a día.

Por ello hoy, más que nunca, es imperativo establecer relaciones internacionales nuevas y efectivas, basadas en el diálogo y el entendimiento, y presentar nuevas alternativas a los problemas que amenazan la vida y la paz.

Para nosotros - para Grecia -, la juventud es nuestra gran esperanza. Para nosotros la juventud es el presente positivo, el futuro feliz. Creemos que los jóvenes deben tener todas las oportunidades en la vida. Ellos lo merecen todo.

Sr. REHN (Finlandia) (interpretación del inglés): Finlandia apoyó las decisiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas de designar a 1985 como Año Internacional de la Juventud y de dedicar varias sesiones del cuadragésimo período de sesiones de la Asamblea General a la Conferencia Mundial de la Juventud.

Podemos ahora observar con gran satisfacción que las esperanzas depositadas en el Año Internacional de la Juventud, y los objetivos de su lema "Participación, Desarrollo, Paz" han sido cumplidos.

El interés despertado por el Año Internacional de la Juventud y la amplia gama de actividades a que dio lugar han producido claramente una ampliación del diálogo y la cooperación internacionales y han profundizado el sentimiento de solidaridad entre los jóvenes. Sin embargo, esto no puede ser más que un punto de partida de un proceso a largo plazo para continuar las iniciativas adoptadas durante el Año Internacional de la Juventud.

En Finlandia, ya en 1982, se estableció un Comité nacional sobre el Año Internacional de la Juventud, con base parlamentaria, para elaborar un programa nacional de acción hacia fines de 1986. Ya el año pasado el Comité presentó su programa preliminar de acción. Consistió de medidas y reformas a corto y largo plazo relacionadas con la juventud, el empleo, la vivienda, becas para estudios, las familias jóvenes, la juventud de zonas rurales y los grupos juveniles en condiciones menos ventajosas. Se prestó especial atención a la igualdad en la sociedad en general y entre los sexos, en especial. Además del programa de acción, el Gobierno envió un informe amplio al Parlamento relativo a la política de Finlandia sobre los jóvenes.

Con respecto al fortalecimiento del mecanismo nacional de política en materia de juventud, en 1984 se agregó al Consejo Estatal de la Juventud una sección especial de planificación de política para los jóvenes. En esta sección están representados todos los órganos ejecutivos pertinentes del Gobierno.

Aunque en Finlandia, en relación con el Año Internacional de la Juventud, se ha hecho especial hincapié en los niveles nacionales y locales, la conciencia general con respecto a la situación de los jóvenes en el mundo en desarrollo ha aumentado. La difusión de información, la participación en el desarrollo y las actividades de ayuda y el creciente interés por un modo de vida más modesto han sido las maneras como la juventud finlandesa ha expresado sus sentimientos de responsabilidad global.

Aunque, a nuestro juicio, sería imposible exagerar la importancia de una aplicación más eficaz de los instrumentos existentes relativos a los derechos humanos, reconocemos que muchos de los problemas principales de la juventud de los países en desarrollo no están comprendidos por las convenciones de derechos humanos.

Es de vital importancia crear condiciones para una participación permanente, directa y activa de la juventud en el proceso general de desarrollo. Necesitamos garantizar el pleno ejercicio de los derechos fundamentales de los jóvenes a la educación, la capacitación vocacional, el trabajo y la asistencia social, para que puedan participar activamente en el proceso de adopción de decisiones. También estimamos que es indispensable la educación para la comprensión internacional. En Finlandia esto ha estimulado en gran medida la participación y el interés de la juventud en el desarrollo de actividades de asistencia y en pro de la paz.

La cooperación y los intercambios internacionales entre las organizaciones juveniles han crecido notablemente en los últimos años, principalmente gracias a una mayor comprensión internacional entre los jóvenes. Las organizaciones juveniles finlandesas han sido muy activas en este proceso. Este acontecimiento prometedor debe continuar y fortalecerse. Es importante para la paz, la seguridad, la distensión y el desarrollo en el mundo.

Durante el Año Internacional de la Juventud uno de los temas sobre los que se concentró una particular atención fue la cuestión de la importancia que tienen los años de la juventud para el crecimiento humano de la persona. En el debate sobre la educación se ha puesto de relieve que las escuelas no deben suministrar hechos y conocimientos aislados que ofrezcan habilidades profesionales estrechas, sino más bien apoyar el crecimiento ético y social de los jóvenes en el momento en que se están formando sus valores personales y su espíritu crítico.

También habría que alentar a los jóvenes a participar en el desarrollo del sistema educativo. Los rápidos cambios en la sociedad, causados por las nuevas tecnologías y otros factores como la influencia creciente de los medios de comunicación, hacen que la creación de oportunidades de desarrollar habilidades de participación sea aún más urgente que antes.

Observamos con gran reconocimiento que las directrices para planificación ulterior y complementación apropiada en materia de juventud, aprobadas por el Comité Asesor del Año Internacional de la Juventud en marzo pasado, proporcionan la flexibilidad necesaria para acomodar las diversas necesidades internacionales, regionales, nacionales y locales. A nuestro juicio, el examen y la evaluación de las directrices deberían ser llevados a cabo por el sistema de las Naciones Unidas con miras a alentar a los gobiernos a adoptar medidas apropiadas y oportunas para mejorar la situación de la juventud. A este respecto, apoyamos también la recomendación por la cual se invita a los gobiernos a considerar la inclusión habitual de representantes juveniles en su delegación nacional ante la Asamblea General y otras reuniones pertinentes de las Naciones Unidas. Las estructuras sociales de las sociedades deberían integrar a los jóvenes a fin de que se les aliente a participar en los procesos de adopción de decisiones, especialmente en el contexto de la educación y el empleo. Hay que reconocer a la juventud como agente activo del proceso de cambio social. Individualmente todos podemos fortalecer aún más el esfuerzo constante a fin de que puedan surgir oportunidades significativas y posibilidades reales para la juventud.

Mi delegación celebra especialmente la recomendación que figura en las directrices relativas a la mayor participación de la juventud y los gobiernos en los programas de intercambio juvenil. Con respecto a las reuniones internacionales, deseamos subrayar la necesidad de más intercambios y cooperación en la esfera de la investigación sobre la juventud.

Queridos amigos, viejos y jóvenes: nosotros somos la voz de la segunda generación de las Naciones Unidas. Nosotros los jóvenes creemos en esta Organización y estamos dispuestos a trabajar por la realización de sus objetivos.

Sr. AL-MUKHAINIE (Omán) (interpretación del árabe): Sin duda alguna la celebración del Año Internacional de la Juventud es una cuestión importante, ya que la juventud representa el pilar del futuro de los pueblos, una fuente de orgullo y riqueza y la vanguardia de su marcha hacia el progreso.

Al principio de mi intervención con respecto a esta cuestión, deseo expresar nuestro reconocimiento al Secretario General por el excelente informe que nos rindió sobre este tema (A/40/701). Igualmente, rindo tributo al Departamento de Desarrollo Social y de Asuntos Humanitarios.

Antes de pasar a describir los esfuerzos desplegados por el Gobierno de mi país en beneficio de la juventud, deseo recordar las circunstancias en las que se encontraba mi país antes de 1970, ya que se cernían sombras sobre el futuro de la juventud. Los jóvenes no se sentían motivados para dedicar sus energías en beneficio de la nación. Sus ambiciones se veían frustradas por el subdesarrollo y el aislamiento. Pero desde julio de 1970, cuando Su Majestad el Sultán Qabus Bin Saïd se hizo cargo de nuestro país, la situación cambió en forma dramática. A partir de ese momento el camino quedó expedito para que los jóvenes pudieran realizar sus esperanzas.

Su Majestad declaró a 1983 Año de la Juventud en mi país y delegaciones de jóvenes de 46 países participaron en las celebraciones. El hecho de que Su Majestad el Sultán presidiera el Consejo Superior de la Juventud constituyó un paso adelante en el rumbo trazado por mi Gobierno. Los jóvenes de mi país están muy vinculados a la sociedad de la que son parte, en el marco del renacimiento y del progreso rápido que está teniendo lugar. La juventud ha desempeñado un papel importante en los planes de desarrollo, y ahora participa en empresas en todo Omán. La preparación recibida por los jóvenes para asumir sus responsabilidades y desempeñar su papel en la sociedad se encuentra estrechamente vinculada al

concepto general de la ciencia, lo que hace posible todos los aspectos de la capacitación en las esferas de la ciencia, la vida diaria, la ética y el trabajo complementario.

Mi país cree que los jóvenes pueden desempeñar un importante papel y procura permitirles realizar sus aspiraciones. La importancia que concedemos a la educación es un elemento fundamental en la creación de un país progresista y de una juventud lúcida capaz de asumir sus responsabilidades. Nuestro Ministerio de la Educación y la Juventud ha creado escuelas e institutos en las diferentes disciplinas y concede una atención especial al nivel de la enseñanza universitaria a fin de que los jóvenes puedan realizar sus aspiraciones dentro del contexto de los objetivos de nuestro renacimiento. Nosotros creemos en el papel de la juventud.

El Año Internacional de la Juventud se ha celebrado en mi país en varias ocasiones y de diferentes maneras, mediante encuentros culturales y deportivos, la organización de campos juveniles, etc. En el curso del año pasado organizamos siete campos de trabajo para jóvenes, los cuales participaron en actividades comunitarias de desarrollo en materia de irrigación, salud y de construcción de carreteras. Los jóvenes de mi país participaron en el curso del año pasado en actividades que se llevaron a cabo en campamentos de jóvenes en Kuwait, Sudán, Arabia Saudita y Egipto, y se hicieron intercambios de grupos de jóvenes entre los países miembros del Consejo de Cooperación del Golfo.

Se organizó un crucero para que jóvenes de mi país y de otros países del Golfo visitaron los puertos de toda la región. Las instituciones juveniles privadas y públicas han hecho una gran contribución al Año Internacional de la Juventud al ofrecer premios por actividades sociales y deportivas en los 42 departamentos de nuestro Sultanato.

Si bien consideramos que la capacitación científica y profesional es importante para que los jóvenes desempeñen su papel en la esfera del progreso y el desarrollo - y esta es una tarea fundamental -, no obstante es un objetivo difícil de lograr, a menos que los jóvenes sean educados con sólidos principios espirituales y nacionalistas. Por ello, mi Gobierno, a través de sus diversas instituciones, desempeña un importante papel en la esfera de guiar a los menores y a los jóvenes en particular, suministrándoles los medios para combatir la propaganda y las ideas dañinas, que son peligrosas para su salud y su existencia misma. Así tratamos de revelar los verdaderos objetivos de tales ideas y propaganda que van en contra de los intereses de la sociedad árabe musulmana.

El año pasado, durante la celebración del décimocuarto aniversario de nuestro festival nacional el Sultán se dirigió a los jóvenes y dijo:

"Los jóvenes no sólo deben prepararse mediante la educación y la cultura para asumir las responsabilidades en el futuro, sino que deben también preservar los logros de sus progenitores y aumentar la producción en todo lo posible para garantizar la prosperidad de nuestro país. Deben comprender que la prosperidad y el progreso pueden conseguirse solamente a través de un trabajo serio y responsable."

En mi país el papel de las mujeres no es menor al de los hombres. Muchas mujeres han hecho sentir su presencia tomando parte en la vida productiva del país y en todas las actividades juveniles. Estamos convencidos de que las mujeres constituyen la mitad de nuestra sociedad en todo el sentido de la palabra.

Para concluir, afirmo que apoyamos el proyecto de resolución sobre el Año Internacional de la Juventud. Nuestra participación en la conmemoración de este Año se debe a nuestra convicción de que los jóvenes deben desempeñar una parte efectiva en el futuro de la humanidad y en la vida estable de todos los pueblos.

Sr. ORNAT (Polonia) (interpretación del texto inglés suministrado por la delegación, del discurso pronunciado en polaco): Es un gran privilegio para mí dirigirme a esta Asamblea General de las Naciones Unidas en mi condición

de Presidente del Comité Polaco para la Observancia del Año Internacional de la Juventud. El Comité es un órgano compuesto de 58 representantes de diversas comunidades sociales y profesionales, de la administración estatal, de los partidos políticos, del público, y de las organizaciones cooperativas y educacionales y, en particular, de las organizaciones juveniles polacas.

Me complace grandemente informar a la Asamblea que el Comité Polaco para la Observancia del Año Internacional de la Juventud, un órgano que representa las esperanzas y aspiraciones de la joven generación de la Polonia popular, ha contribuido en una forma práctica y tangible a la aplicación de los altos ideales proclamados en el lema "Participación, Desarrollo, Paz".

Cada una de esas palabras denota cuestiones muy concretas, y razones muy esenciales pertinentes al día de hoy y al futuro. Permítaseme recordar aquí la siguiente pregunta hecha el 27 de septiembre por el Primer Ministro Wojciech Jaruzelski desde esta misma tribuna:

"¿Vamos a ser acaso la última generación que asegure la continuidad de la vida sobre la Tierra?" (A/40/PV.12, pág. 27)

En momentos en que la humanidad se enfrenta a la amenaza de la extensión de la carrera de armamentos al espacio ultraterrestre y cuando nadie es capaz de predecir la magnitud de las consecuencias negativas de tal paso, esa pregunta es particularmente justificada.

La simple proclamación del Año Internacional de la Juventud no resuelve los urgentes problemas de la generación joven de hoy. La tarea esencial de esta proclamación reside en despertar el interés de todos los centros de adopción de decisiones sobre problemas de la juventud y en la conformación de la conciencia pública del hecho de que los problemas de mañana deben ser considerados hoy.

La historia del mundo, la historia de la civilización y de las naciones, suministra ejemplos del hecho de que el no recordar verdades tan fundamentales y simples a veces conduce a un trágico final. Esta reflexión ha agregado una nueva e importante dimensión a la educación de los jóvenes polacos en el espíritu de la paz.

Un papel especial recayó en las muchas reuniones internacionales, discusiones de mesa redonda, seminarios y simposios sobre desarme y la preparación de la juventud para vivir en paz, celebrados en nuestro país. El calendario de acontecimientos internacionales organizados en Polonia bajo los auspicios del Comité Polaco para el Año Internacional de la Juventud contenía veintena de

celebraciones. Fueron organizados por jóvenes y organizaciones de la juventud: la Unión de la Juventud Polaca Socialista, la Unión de la Juventud Rural, la Unión de Exploradores Polacos, la Asociación de Estudiantes Polacos, la Asociación de Estudiantes Polacos de cuestiones de las Naciones Unidas y el Comité Polaco de la Paz, así como otras organizaciones y establecimientos culturales.

Las actividades en favor del mantenimiento de la paz, de la cesación de la carrera de armamentos y del comienzo del desarme son extremadamente importantes para los jóvenes polacos. Ello fluye de la historia, de la extrema sensibilidad de toda la sociedad polaca ante los casos de resurrección, en ciertos países, de la ideología y las prácticas del fascismo y del revisionismo territorial. Mediante una masiva participación en la observancia del cuadragésimo aniversario de la victoria sobre el fascismo, la juventud polaca respondió a los intentos de cuestionar las decisiones de Yalta y Potsdam, demostrando, al mismo tiempo, su apego y compromiso con los ideales por los cuales millones de polacos ofrecieron sus vidas en la lucha de la Gran Coalición de la Segunda Guerra Mundial.

El Duodécimo Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes, celebrado en Moscú, desempeñó un papel particularmente significativo en la aplicación de la idea subyacente en el Año Internacional de la Juventud. Representantes de la juventud polaca estuvieron presentes y activos en el Festival, ayudaron a crear su atmósfera de ser una plataforma de colaboración en nombre de la paz y participaron en las importantes discusiones que tuvieron lugar en los centros temáticos del Festival. El Festival permitió que todos los mensajes del Año Internacional de la Juventud se presentaran en forma franca y sensata, ampliamente y en un contexto variado, convirtiéndose así en los puntos sobresalientes de su observancia.

Un logro del Festival de singular importancia para la juventud polaca lo constituyó el indeleble sentido de la comunidad de ideas representada por jóvenes de diferentes razas, religiones y perspectivas mundiales, y de diferentes sistemas sociopolíticos, en su campaña por mantener la paz en el mundo. Ello confirmó nuevamente que millones están unidos en el movimiento en pro de esta causa. En mi país ha habido una mayor participación de los jóvenes en la lucha por la paz y el desarme, así como por el fortalecimiento de la amistad y la confianza entre las naciones. Hoy tenemos un conocimiento más profundo de esos problemas y el sentido de la importancia de esas cuestiones se ha difundido más.

Hoy los jóvenes polacos conceden la mayor prioridad a la cesación de la carrera de armamentos, pasando por el desarme y, sobre todo, a la eliminación de las armas nucleares. En este contexto, apoyamos la propuesta de declarar una moratoria sobre todas las explosiones nucleares. Queremos que Europa, en cuyo territorio se libraron dos guerras mundiales en este siglo, se convierta en un continente libre de proyectiles y de todo tipo de armas de destrucción en masa.

La prevención de la guerra nuclear - en la que la seguridad de las naciones es una importante premisa - es el objetivo supremo de nuestro tiempo. Todas las iniciativas y propuestas dictadas por la preocupación auténtica de una paz duradera servirán muy bien este objetivo. Hoy, frente a la amenaza de la extensión de la carrera de armamentos al espacio ultraterrestre, el mundo podría encontrarse en vísperas de un cualitativamente nuevo estado en esta carrera y la humanidad sólo a un paso de la total aniquilación.

Por consiguiente, es especialmente importante que toda la comunidad internacional se percate de la necesidad de cooperar en mantener la desmilitarización del espacio ultraterrestre. De ahí que apoyemos plenamente la idea presentada por el Primer Ministro Wojciech Jaruzelski en la Asamblea General de contar con un grupo de expertos eminentes de diferentes nacionalidades para que prepare, bajo los auspicios del Secretario General, un estudio sobre las diversas consecuencias de la militarización del espacio ultraterrestre.

Expresamos categóricamente que estamos dispuestos a cooperar con todos aquellos que quieren que el mundo sea un lugar seguro para toda la humanidad. El Congreso de Intelectuales para la Defensa del Futuro Pacífico del Mundo, que se celebrará en Varsovia en enero del año próximo, prácticamente inaugurará las celebraciones en el mundo del Año Internacional de la Paz, proclamado por las Naciones Unidas. Los jóvenes polacos y todo el pueblo polaco acogerán de manera sincera, con beneplácito y con el debido respeto a todos quienes asistan a ese Congreso. La juventud polaca me ha dado instrucciones para decirles que "las puertas de la República Popular Polaca están abiertas para todos los jóvenes del mundo que bregan por la paz y desean participar en el diálogo para robustecer la paz".

El Año Internacional de la Juventud está llegando a su fin. Sin embargo, ciertamente no estoy solo en mi convicción de que podemos hablar acerca de su conclusión sólo desde un punto de vista formal. Y es así debido a que los problemas de los jóvenes, las oportunidades y las esperanzas de la juventud son tan viejos como el propio mundo. Y seguirán siendo así por mucho tiempo. Esta verdad es confirmada por las nociones de desarrollo y de progreso, expresadas también en el lema del Año Internacional de la Juventud. El desarrollo no es viable sin la participación de la juventud. En gran medida, el progreso se logra como consecuencia de la creatividad incansable, la ansiedad, la actitud crítica, el deseo de mejorar el mundo y revelarse contra las imperfecciones, que son características que se identifican con los jóvenes y la juventud. Ello no es diferente en Polonia, donde los jóvenes de menos de 29 años alcanzan prácticamente el 50% de la población.

Permítaseme presentar, por lo menos, unos pocos hechos importantes que documentan las condiciones en la Polonia socialista en cuanto a su compromiso con la juventud, un aumento de su influencia en toda la vida polaca, su participación en la configuración de su imagen. Se trata de un proceso constante y amplio. Su característica es una significación especial asignada a las decisiones e iniciativas destinadas a crear una actitud activa de la generación más joven respecto de la labor y las tareas cívicas. Una manifestación importante de este proceso es la creciente participación de los jóvenes en las actividades del Movimiento Patriótico para el Renacimiento Nacional, en los consejos populares, en los sindicatos, en el movimiento cooperativo. Las recientes elecciones en Sejm produjeron una importante representación de los jóvenes en el parlamento polaco.

Uno de cada cinco miembros de los consejos populares es una persona joven.

A través de todo el país, la labor de varios cientos de comunidades rurales está dirigida por jóvenes ejecutivos y la vida de la zona rural en diferentes comunidades, por jóvenes administradores de las aldeas.

Esta es la consecuencia de la aplicación congruente de la política del Partido Unido de los Trabajadores Polacos que se manifiesta en la lucha por la reconciliación, la reforma de diversas esferas de nuestra vida, y la lucha contra los elementos que impiden el desarrollo.

Las disposiciones legales relativas a los problemas de los jóvenes es de importancia clave para su participación profesional y social. Esas disposiciones cubren el desarrollo del proceso educativo y oportunidades educativas iguales para la generación joven, la eliminación de las diferencias de ambiente social en el acceso a la educación y la cultura, así como el acceso a la educación de nivel universitario. Nos sentimos orgullosos de que la educación secundaria sea universal en la República Popular Polaca. Sin embargo, luchamos por una forma equitativa más rápida y auténtica de las oportunidades educativas en las ciudades y en las comunidades rurales, para extender los programas de becas, para ofrecer posibilidades de una participación activa en la vida cultural, en los deportes y en el turismo. La organización de las vacaciones de verano de este año para niños y jóvenes ha sido un ejemplo significativo. Más de 3.100.000 jóvenes y niñas dispusieron de diversas formas de descanso y recreación, organizados con la ayuda considerable del Estado, en lugares atractivos de veraneo, y también en el exterior, en la Unión Soviética, en la República Democrática Alemana, en Checoslovaquia, en Hungría, en Bulgaria y en Cuba. Muchos jóvenes polacos pasaron sus vacaciones en los países de Europa occidental. Asimismo, el Estado concede una ayuda diversificada y amplia en el campo de los cuidados de las familias jóvenes, así como para hacer frente a sus necesidades en materia de deportes, turismo y cultura.

No existe el hambre en Polonia. No existe el desempleo que afecta a muchos de los países altamente industrializados del mundo, y que resultan particularmente lesivas para la juventud. Están ausentes de Polonia muchas de las plagas que castigan a nuestra civilización. Sin embargo ello no significa que los jóvenes polacos estén viviendo una vida fácil. Algunos de los problemas son el resultado de la Segunda Guerra Mundial, otros de las actuales dificultades socioeconómicas de la situación de Polonia, que continúan debido a las restricciones ilegales impuestas por algunos países.

El Estado polaco y toda la nación enfrenta todavía algunos problemas, tales como una aguda escasez de vivienda, luchan por aliviar los efectos negativos de la crisis de la juventud. Para servir a este objetivo se ha creado un programa gubernamental para mejorar las condiciones de vida y las oportunidades profesionales de los jóvenes, tanto en la zona rural como urbana.

Se creó una red de asistencia en materia de becas para abarcar gran número de jóvenes. Los alumnos de las escuelas secundaria y de formación profesional pueden disponer de vivienda gratuita, de transporte gratuito y de comida en las escuelas, también gratuita. Los textos de la enseñanza primaria son gratuitos. La educación y el descanso de los jóvenes también están protegidos por la ley.

Los estudiantes están participando en las actividades de los consejos de facultades de sus universidades y en la elección de los rectores universitarios. Los problemas de carácter material no les impiden llevar a cabo sus estudios.

Existen numerosas disposiciones relativas a la política de trabajo y de empleo de los jóvenes, de conformidad con sus calificaciones y educación universitaria.

Muchas medidas se relacionan con la aplicación del programa de la conmemoración del Año Internacional de la Juventud. La conmemoración en Polonia ha tenido, todavía, otro aspecto importante, es decir, permitir que la juventud polaca conociera el papel y el lugar de las Naciones Unidas en las relaciones internacionales, luchando permanentemente, como lo ha hecho durante 40 años, por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, por la cooperación positiva entre los Estados con diferentes sistemas sociopolíticos y por el pleno cumplimiento del principio de no injerencia y de respeto a las soluciones internas de cada Estado. Somos perfectamente conscientes de que la materialización de esos ideales depende, en gran medida, de la conciencia y el comportamiento de las generaciones jóvenes. El Año Internacional de la Juventud también sirvió a este fin. Con tal convencimiento, la juventud polaca ha estado participando, junto con la juventud progresista de todo el mundo, en la conmemoración del Año Internacional de la Juventud.

Habida cuenta de los preparativos de la observancia del Año Internacional de la Juventud en todo el mundo, y de la aplicación de las tareas establecidas en el Programa concreto de medidas y actividades en el curso de cuatro períodos de sesiones celebradas por el Comité Consultor para el Año Internacional de la Juventud y en las reuniones regionales, me pronuncio a favor de una evaluación positiva de la aplicación de las directrices del Año Internacional de la Juventud.

Contribuyó a un aumento del interés mostrado por los gobiernos y las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, así como por las organizaciones no gubernamentales en los problemas de la juventud y en su papel para la solución de las cuestiones clave de la humanidad, en el campo económico, social y político. Reafirmó la significación de la paz para las perspectivas profesionales y sociales de los jóvenes. Reafirmó que se definieran las perspectivas de la juventud a través del mejoramiento de las relaciones internacionales y el mantenimiento de la paz. La aplicación de los principios contenidos en la Declaración sobre la preparación de las sociedades para vivir en paz aprobada por iniciativa de Polonia por la Asamblea General en 1978 (Res. 33/73), también sirve a este fin.

La participación activa de los jóvenes y de sus organizaciones nacionales e internacionales en la preparación del Año Internacional de la Paz debiera constituir una continuación natural del Año Internacional de la Juventud.

"Las directrices para los futuros planes y un seguimiento adecuado en el campo de la juventud", (A/40/256, párr. 3) presentados en el informe del Secretario General de las Naciones Unidas ofrece oportunidades de una aplicación adecuada de uno de los objetivos más importantes del Año Internacional de la Juventud, es decir, la continuación de la cooperación entre los Estados Miembros y de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas con respecto a los problemas de la juventud.

Estamos interesados en el mantenimiento de una estrecha cooperación entre el Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios y las organizaciones nacionales, regionales e internacionales en la difusión de la información y documentación, así como en la ampliación de la cooperación internacional en lo tocante a los estudios de la juventud.

También estamos a favor del robustecimiento del papel de la Comisión de Desarrollo Social en los problemas concretos relativos a la juventud. El examen regular y la evaluación de las "directrices" antes mencionadas, debieran contribuir a aumentar el interés de los gobiernos para adoptar proyectos adecuados para mejorar la situación de la juventud.

También resultaría útil para ampliar y consolidar la cooperación entre las organizaciones juveniles no gubernamentales, principalmente a través de las reuniones informales de Ginebra con las Naciones Unidas y sus organismos especializados.

Para terminar, quisiera expresar nuestra esperanza de que las ideas y contenidos del Año Internacional de la Juventud se transformen en un elemento duradero de nuestros empeños comunes para lograr el bienestar de la generaciones más jóvenes y sirvan para mejorar la posición de los jóvenes en la sociedad haciendo verdaderos sus objetivos y aspiraciones.

Sr. HAMILTON (Reino Unido) (interpretación del inglés): Se nos instado a que hablemos solamente diez minutos. Por lo tanto, seré breve.

Para todos nosotros reunidos aquí ésta es la culminación de un año interesantísimo. El hecho de que las Naciones Unidas hayan designado su cuadragésimo año de vida como Año Internacional de la Juventud es, a mi juicio, un reconocimiento de que, si bien la tendencia natural en estas ocasiones es mirar hacia atrás, deberíamos mirar hacia adelante y aprovechar las lecciones del pasado para crear un futuro mejor.

¿Qué es lo que yo o los demás representantes de organizaciones juveniles nacionales reunidos aquí podemos aportar que no puedan hacerlo los diplomáticos o políticos experimentados? Esta puede parecer una pregunta muy arrogante, pero creo que es fundamental para los objetivos del Año Internacional de la Juventud.

Primero, para nosotros hay mucho en juego en el futuro. Después de todo, seremos nosotros quienes tendremos que vivir con las consecuencias de las políticas aplicadas hoy día. Además, nosotros seremos quienes, en gran medida, tendremos que aplicarlas. Por lo tanto, es oportuno que, por lo menos, tengamos voz en la creación de esas políticas.

Segundo, la experiencia lograda por los jóvenes en todos los niveles y en una variedad de actividades es de suma importancia, y se la puede aumentar mediante su dedicación y entusiasmo. Este entusiasmo por el cambio y el optimismo tal vez sean mayores entre los jóvenes. Por otra parte, la juventud tiene menos prejuicios, mentes más abiertas, y es más receptiva al cambio y a las ideas nuevas. En un mundo donde la población crece rápidamente y la tecnología cambia todos nuestros conceptos preconcebidos, debemos encontrar los medios de adaptarnos al futuro y no enraizarnos en el pasado.

Todos los países han enfocado de distintas formas el Año Internacional de la Juventud, según sus sistemas sociales, políticos y culturales. En el Reino Unido se adoptó la decisión muy oportuna de que el Año no solamente se dedicara a la juventud sino que en la mayor medida posible fuera dirigido por la juventud. Se debía dar a la juventud la responsabilidad de formular sus propios objetivos y estrategias, a su manera y con el mínimo de injerencia. Por ello estoy aquí hoy, como Presidente escocés del Consejo Británico de la Juventud, miembro del Comité del Año Internacional de la Juventud de Escocia y miembro representante de todos los comités nacionales de coordinación del Reino Unido.

Mi Gobierno, al principio de las etapas preparatorias del Año Internacional de la Juventud, creó cuatro comités de coordinación en el Reino Unido - uno para Inglaterra, otro para Escocia, otro para Gales y otro para Irlanda del Norte - para que administraran, estimularan y dieran publicidad a todo lo relativo al Año. A estos comités, dirigidos principalmente por jóvenes, se les dio la responsabilidad de coordinar las actividades locales, nacionales y regionales llevadas a cabo por individuos y grupos juveniles. Como resultado de ello, hemos visto que en todas partes del país ha aumentado la participación y los logros de los jóvenes, especialmente en los niveles comunitario y regional.

Mencionaré, aunque sea brevemente, algunos de los muchos éxitos logrados en Gran Bretaña durante el último año. Por ejemplo, el programa de premios del Duque de Edimburgo organizó un proyecto de expediciones y residencias que incluía el estudio de diversas industrias británicas. Asimismo, el Año Internacional de la Juventud brindó una oportunidad perfecta para incitar a los jóvenes a comenzar a practicar un nuevo deporte mediante la campaña que llevó a cabo el Consejo de Deportes titulada "¿Has pensado alguna vez en el deporte?". Y el comité escocés de coordinación nacional estableció un fondo fiduciario para la juventud con el fin de proporcionar pequeñas becas para iniciativas locales, a las que se accede fácil y rápidamente. Mediante esos y otros acontecimientos, los jóvenes han tenido la oportunidad de reunirse y trabajar juntos en beneficio mutuo. Esperamos que, gracias al catalizador del Año Internacional de la Juventud, los acontecimientos que todavía no han dado frutos los produzcan en los años venideros.

La juventud del Reino Unido, como la de tantos otros países desarrollados, se enfrenta a desafíos y frustraciones constantes en los asuntos internos. El desempleo juvenil, el uso indebido de estupefacientes y las luchas raciales, por citar unos pocos, constituyen una faceta desgraciada de la vida, pero se están encarando en forma activa mediante políticas gubernamentales eficaces y esfuerzos concertados de todos los sectores de la sociedad, incluida la propia juventud.

En el escenario mundial más amplio, el Año Internacional de la Juventud ha dado a los jóvenes a nivel global la oportunidad de probar su valor, de sentir que son escuchados, de ver que sus ideas y aspiraciones se tendrán en cuenta en el futuro, y sobre todo les ha dado esperanzas. A menudo se dice que la juventud de hoy es una generación perdida, que se ve privada de oportunidades tanto económicas como sociales. La experiencia brindada por el año transcurrido no ha revelado

eso. En realidad, el Año ha proporcionado una oportunidad única para que se reuniera gente de diferentes antecedentes y culturas. Así, muchos jóvenes de todo el Reino Unido han participado en numerosos intercambios, acontecimientos y conferencias internacionales.

Por ejemplo, "Hola Reino Unido" brindó la oportunidad a jóvenes de los Estados miembros de la Comunidad Económica Europea de visitar Gran Bretaña y aprender más acerca de su cultura por intermedio de los jóvenes. A la inversa, la Operación Raleigh dio la oportunidad a los jóvenes británicos de organizar expediciones a muchas partes del mundo. Estos intercambios fomentan la comprensión, que es un requisito necesario para la paz. También llevan a la comprensión de los problemas experimentados por distintas sociedades y la manera en que podemos cultivar amistades duraderas entre las naciones.

Esa comunicación es esencial para mantener la paz en el mundo. El conocimiento de los antecedentes y opiniones de los demás no puede sino aumentar la confianza. Tal vez sea esa una de las mayores contribuciones del Año Internacional de la Juventud, y todos debemos tratar de mejorarla en el futuro.

Teniendo eso en cuenta, la Asociación de Alojamientos Juveniles, organización no política que alienta los viajes y el turismo internacional, ha desempeñado un papel muy importante. Pero su valor podría aumentar considerablemente si se le permitiera operar sobre una base realmente global. La apertura de las fronteras nacionales, los intercambios juveniles y los viajes sin trabas a otros países son medidas que pueden promover el entendimiento. Insto a los países en los que se restringe la política de derechos humanos y se impiden los viajes libres, la prensa libre y el intercambio libre de ideas, a que lo piensen nuevamente.

En cuanto al aspecto del desarrollo, todos cosecharemos en el futuro los beneficios de una mayor participación de la juventud. Este es un campo donde la visión, el entusiasmo y el trabajo duro contribuyen de manera vital para lograr cambios fundamentales. Queda mucho por hacer en el mundo de hoy, pero es fácil quedar así apabullado por el alcance mismo de la tarea. Tal vez la juventud no pueda sola construir reservas de agua, pero puede ayudar a cavar pozos pequeños en zonas que de otro modo serían áridas. Quizás no pueda construir hospitales grandes y caros, pero puede contribuir a proyectos de vacunación en aldeas, que son vitales para salvar miles de vidas.

En mi país, el programa de servicios voluntarios en el extranjero durante muchos años ha permitido a los jóvenes poner su talento y habilidad a disposición de los países en desarrollo, en beneficio de los pueblos. Las organizaciones voluntarias juveniles, por ejemplo la Asociación de Exploradores, ha alentado proyectos de desarrollo similares entre sus miembros. Los jóvenes también han recolectado grandes cantidades de dinero para contribuir a solucionar el problema del hambre en Africa, mediante los conciertos de "Live Aid" y otros llamamientos voluntarios, con lo que han logrado sumas importantes de dinero. Los jóvenes de hoy no son egoístas; quieren ayudar a los demás, y el Año Internacional de la Juventud les ha dado esa oportunidad.

Los jóvenes pueden y deben participar en los principales problemas políticos del día. Una situación semejante se da en Sudáfrica: el Consejo de la Juventud Británica apoya a la juventud de Sudáfrica en su lucha contra el deplorable sistema del apartheid. También lamenta profundamente que no termine la tensa situación en el Afganistán, que ha forzado a millares de jóvenes a huir de sus hogares y a abandonar su forma tradicional de vida a causa de la agresión.

Los jóvenes del Reino Unido son beneficiarios de un magnífico regalo: el de la libertad; el regalo de poder pensar, de expresarse libremente, de la libertad de credo. Creo que estos regalos deben ser valorados y cuidados para permitir que la experiencia de una generación joven se convierta en semilla para la siguiente. Los jóvenes del Reino Unido no se han convertido en un grupo insular; más bien han dado muestras de ser capaces de colmar con éxito el abismo existente entre las generaciones. No hay duda de que facilitar el diálogo y la corriente de comunicación es de suma importancia si se han de llevar a cabo cambios para mejorar. Los jóvenes están dispuestos a trabajar arduamente para modificar lo que consideran esencial para que todos podamos vivir en paz y armonía. El Año Internacional de la Juventud ha centrado la atención en nuestras necesidades y capacidades, y damos las gracias a las Naciones Unidas por esta oportunidad que se nos ofrece. La aceptamos con los brazos abiertos y haremos uso de ella en el futuro.

Sr. RASMUSSEN (Noruega) (interpretación del inglés): Es un privilegio para un representante de las organizaciones juveniles noruegas ser miembro de la delegación de mi país en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Me siento singularmente honrado por hablar aquí en la Conferencia Mundial para el Año Internacional de la Juventud en el mismo período de sesiones en que las Naciones Unidas conmemoran su cuadragésimo aniversario. Considero esto como una contribución a la tarea de mejorar el entendimiento y los contactos entre la juventud noruega, las organizaciones juveniles y las Naciones Unidas.

Varias organizaciones juveniles noruegas participan activamente en asuntos y problemas internacionales. Durante los últimos 15 años, representantes de la juventud han venido participando en las delegaciones noruegas ante la Asamblea General. Esto ha contribuido sin duda alguna a despertar la conciencia y la orientación internacional entre los jóvenes noruegos.

Con estos antecedentes, espero sinceramente que el número de representantes jóvenes en las delegaciones de los Estados Miembros de la Asamblea General pueda aumentar considerablemente de manera permanente. Todos hemos apoyado las claras recomendaciones de las diversas resoluciones aprobadas por la Asamblea General en este sentido. El Año Internacional de la Juventud constituye una magnífica oportunidad para que los Estados Miembros actúen a este respecto.

Represento personalmente a las organizaciones juveniles integrados en el Comité Nacional Noruego para el Año Internacional de la Juventud. Deseo aprovechar esta oportunidad para transmitir información acerca de la aplicación del Año de la Juventud en Noruega. Al preparar el programa y las actividades del Año Internacional de la Juventud, subrayamos de modo especial dos elementos.

Primero, la idea fundamental de designar 1985 como Año Internacional de la Juventud debe considerarse como una oportunidad para prestar atención especial a los jóvenes y como una contribución a soluciones a largo plazo de sus problemas y a mejorar su situación.

Segundo, asignamos prioridad a las iniciativas, actividades y participación en el ámbito local. A nuestro juicio, es importante concentrarse en la situación diaria de los jóvenes en sus comunidades locales, especialmente en las actividades organizadas por los jóvenes y para los jóvenes.

Ya se han llevado a cabo muchas iniciativas y actividades; otras que estaban iniciadas, se están desarrollando. En Noruega y en varios otros países, el Año Internacional de la Juventud ha contribuido constructivamente a iniciar y fortalecer el proceso destinado a un mayor reconocimiento del papel que la juventud puede desempeñar en todas las esferas de la sociedad. Este es un proceso que todos nosotros debiéramos alentar. Quiero subrayar que la participación de la juventud en el proceso de adopción de decisiones es de gran importancia en los planos nacional, regional e internacional.

En el plano nacional, el Comité del Año Internacional Noruego hizo especial hincapié en las actividades de dos acontecimientos: Se organizó un Foro de la Juventud en agosto en el Storting, es decir, el Parlamento. Jóvenes de diferentes partes de Noruega, representando a diversas organizaciones y grupos, se reunieron durante tres días en el edificio del Parlamento, en Oslo. Celebraron conversaciones con el Primer Ministro, los jefes de los partidos políticos y miembros del Gobierno.

Además, 36 organizaciones juveniles y cinco organismos de ayuda para el desarrollo organizaron con éxito en octubre de este año una campaña de televisión denominada "La campaña de la juventud", en cooperación con la Empresa Noruega de Radiodifusión. La campaña tenía dos objetivos: uno, recaudar fondos para financiar proyectos de desarrollo en Africa, Asia y América Latina. El otro tenía por finalidad informar acerca de la situación en países en desarrollo y sobre sus necesidades de ayuda para el desarrollo.

Durante la campaña se recaudaron aproximadamente 9 millones de dólares EE.UU. para proyectos de desarrollo, muchos de ellos dirigidos a la juventud. Esta campaña constituye un ejemplo de solidaridad internacional iniciada y llevada a cabo en gran medida por jóvenes y por organizaciones juveniles. En mi opinión, este es un ejemplo que debe ser mencionado entre iniciativas como la del concierto "Band Aid" para apoyar a los pueblos hambrientos de Africa.

Tales iniciativas constituyen en mi opinión verdaderos retos a las Naciones Unidas y a los Estados Miembros para que den vitalidad a sus esfuerzos por crear un mundo más justo y un futuro mejor para los jóvenes de hoy día.

Durante el Año de la Juventud el Gobierno noruego ha concedido especial atención a los problemas derivados del desempleo de los jóvenes. Con el fin de hacer frente a este problema, el Gobierno ha puesto en práctica un plan de acción que garantice a los jóvenes de más de 20 años de edad empleo o educación. Este plan de acción se completará probablemente para fines de 1985.

Pasando a las Naciones Unidas y al Año Internacional de la Juventud, quisiera señalar dos aspectos importantes del Año: en primer lugar, la necesidad de alentar y estimular una participación activa de la juventud en la sociedad a todos los niveles, tanto nacional como internacional, porque dar a los jóvenes la oportunidad de una participación activa es un desafío para nuestras sociedades; en segundo término, la importancia de comunicar a la juventud y a las nuevas generaciones, las ideas sobre las que se basan las Naciones Unidas, a fin de promover la paz, la solidaridad internacional, los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Creemos que las directrices propuestas para complementar el Año han establecido una plataforma sólida para la labor futura sobre estas cuestiones, tanto por los Estados Miembros como por las Naciones Unidas, para desarrollar una mejor coordinación de las cuestiones de la juventud dentro de la Organización.

Además, quisiera recalcar el importante papel de las organizaciones juveniles nacionales respecto de la participación de la juventud en la sociedad. Estas organizaciones tienen experiencia en movilizar a los jóvenes. Igualmente, son un canal importante de comunicación entre la gente joven y lo que yo llamaría la sociedad adulta, a todos sus niveles, nacional e internacionalmente.

Desde la óptica de Noruega, es importante que las estructuras nacionales de la juventud sean órganos constituidos por los mismos jóvenes, organizados y dirigidos por la juventud. En países donde las estructuras juveniles no están suficientemente desarrolladas, los comités del Año Internacional de la Juventud podrían constituir una plataforma para estructuras permanentes. Sin embargo, si dichos comités adquirieran carácter permanente, la responsabilidad de sus actividades debería incumbir a los jóvenes mismos.

Si queremos que las organizaciones juveniles fomenten las ideas de las Naciones Unidas, dichas organizaciones tendrán que ser oídas dentro del sistema de las Naciones Unidas. Para lograr esto necesitamos canales efectivos de comunicación entre las organizaciones juveniles y las Naciones Unidas. A lo largo de los años, la Asamblea General ha debatido la importancia de tales canales y, en nuestra opinión, los canales adecuados de comunicación constituyen una condición previa básica para la participación activa de la juventud en los asuntos de las Naciones Unidas.

La reunión oficiosa de Ginebra, como todos sabemos, es el foro de coordinación más representativo a nivel mundial, y debe impulsarse aún más esa reunión como canal principal de comunicación entre las Naciones Unidas y las organizaciones juveniles.

Noruega apoya plenamente las directrices para mejorar esos canales de comunicación. El Gobierno de Noruega apoya financieramente a la reunión oficiosa de Ginebra con el fin de facilitar la participación de las organizaciones juveniles de países en desarrollo. Instamos a otros gobiernos a que hagan lo mismo.

Finalmente, creo que la participación cada vez mayor de la juventud representa un desafío para la sociedad, y para los que dentro de ella toman las decisiones. Muchos de los problemas a los que el mundo se enfrenta, tales como los del medio ambiente, las cuestiones del desarme y el diálogo Norte-Sur, son problemas a los que la juventud de hoy tendrá que enfrentarse mañana. Esto subraya la necesidad de contar con estructuras que comprometan a los jóvenes en los distintos procesos de toma de decisión. La idea del Año Internacional de la Juventud también debería considerarse como estímulo para que la sociedad adulta considere cuidadosamente qué clase de sociedad desea legar a las generaciones futuras.

Srta. FRANCIS (Barbados) (interpretación del inglés): Mi delegación es consciente de la importancia de esta ocasión, en que se celebran sesiones plenarias de esta Asamblea para considerar políticas y programas relativos a la juventud, y en que se designa reunión de la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas para el Año Internacional de la Juventud.

Quizá no haya ningún otro comentario sobre ningún aspecto de los asuntos humanos que tenga más dificultad en evitar la etiqueta de peragrullada que el comentario relativo a la importancia de la juventud. Y, sin embargo, existe todo tipo de justificación para el tiempo y la energía que esta Asamblea dedicará a formular en detalle y a subrayar, para que el mundo los vea, los objetivos y directrices que se establecen para la participación de la juventud mundial en el desarrollo de los pueblos del mundo y para la paz de toda la humanidad.

De conformidad con la propuesta de las Naciones Unidas en el sentido de que 1985 se designara como Año Internacional de la Juventud, el Gobierno de Barbados seleccionó un Comité Coordinador integrado por 32 personas representativas de una amplia muestra de las organizaciones juveniles de Barbados, así como también por individuos con especial interés en la labor de los jóvenes. Este Comité se fundó el 16 de noviembre de 1983. Su mandato era preparar un programa para la

observancia del Año de la Juventud, 1985; asesorar al Gobierno sobre un programa de acción para la juventud en las esferas del desarrollo, la legislación, el empleo, las actividades sociales y el establecimiento de organizaciones juveniles representativas y que fueran más allá de la juventud regional. Se adoptó como representativa de la juventud la gama de edades comprendidas entre los 15 y 29 años. Las actividades, por tanto, se centraron en este grupo de edad.

Desde el principio, el Comité reconoció que todo consejo o todas las recomendaciones relacionadas con la juventud deben contar con una participación directa de los propios jóvenes. A este fin, se celebraron dos seminarios de la juventud en septiembre de 1984. La respuesta de la juventud fue muy alentadora, tanto en cuanto a su asistencia como a su compromiso y participación en los diversos cursos prácticos y en subcomités ulteriores establecidos para examinar los temas y hacer recomendaciones al Gobierno.

El Comité Asesor Nacional completó su proyecto de informe en noviembre de 1984. Ese informe fue presentado al Gabinete a principios de 1985, y ha sido aprobado en principio. Algunas de las cuestiones planteadas en la Conferencia, y que se reflejan en el informe, son: desempleo entre los jóvenes, los problemas que afectan a la juventud en materia de agricultura, la necesidad de una educación efectiva sobre estupefacientes, junto con el establecimiento de un centro de rehabilitación en esta materia, la necesidad de servicios de albergues, y un hogar para adolescentes, especialmente para madres adolescentes.

El informe recomienda asimismo un número de actividades que se cree que proporcionarían inspiración para la juventud y que prepararían a ésta para el Decenio de la Juventud, 1986-1995.

El Año, que fue inaugurado oficialmente el sábado 19 de enero de 1985, ha proporcionado a la juventud de Barbados un foro para su autoexpresión y para el descubrimiento de los servicios comunitarios y la participación en los mismos. Igualmente, ha ofrecido la oportunidad para un diálogo directo con el Gobierno.

Las emisoras de radio concedieron tiempo adicional de emisión para los jóvenes especialmente para el Año Internacional de la Juventud, lo que les proporcionó mayores oportunidades para hacer oír su voz y para que se sintiera su presencia. Para muchos fue una exposición bien recibida que tuvo como consecuencia el fomento de la confianza en sí mismos al participar en programas a diversos niveles. A través de ese medio la sociedad de Barbados en general se hizo más consciente del potencial de la juventud y de su dedicación a prestar servicios.

Una de las maneras de medir el desarrollo de la juventud es la forma en que ésta se organiza o intenta organizarse para realizar su tarea. Este año ha sido testigo de numerosos ejemplos de jóvenes en acción, organizando sus propias actividades a través de iniciativas propias.

Este es un buen augurio para el futuro. Ha sido muy alentador para el Gobierno saber que a niveles de aldea, parroquia y nacional no han faltado la organización y la participación de los jóvenes en sus actividades, ya sean atléticas, culturales o religiosas.

Uno de los ámbitos en que Barbados es deficiente es de la documentación apropiada respecto a la historia de nuestras aldeas. Esto fue puesto de relieve por los jóvenes, que ahora se han encargado de la difícil tarea de buscar ellos mismos esa documentación. Han comenzado a investigar la historia de las aldeas cercanas a sus sedes y su historia la van a conservar para la posteridad. Consideran que es un proyecto que abarcará todo el Decenio de la Juventud y por el cual recibirán la recompensa de ver que los resultados de su labor se usan como libro de texto de los Departamentos de Estudios Históricos y Sociales de nuestras escuelas. En sus propias palabras, lo ven como "Un Regalo de la Juventud de Barbados a la Juventud de Barbados".

El Comité Asesor Nacional también coordinó otros programas y actividades, algunos de los cuales son los siguientes: un concurso nacional de carteles; la publicación de un boletín del Año Internacional de la Juventud; la Semana Nacional de la Juventud, celebrada del 25 de agosto al 2 de septiembre; y la producción de un álbum religioso del Año Internacional de la Juventud por un grupo religioso juvenil.

La juventud también ha participado activamente en el proyecto de las Naciones Unidas de plantar árboles. Ello ha servido para elevar la conciencia de muchos respecto al cuidado del medio ambiente.

La juventud representa una proporción muy grande de nuestra población. La población de Barbados es de 252.000 habitantes, de los cuales 163.000 no llegan a los 35 años de edad. Esto en sí mismo representa un reto en esferas tales como la educación, el empleo, el deporte y las actividades de recreo.

Barbados es consciente de que la juventud necesita ayuda en su preparación para el mundo del trabajo. A ese fin, la Junta Nacional de Formación, encargada de coordinar todos los aspectos de la formación, ha iniciado un programa ampliado de formación profesional y aprendizaje y un programa de acción de formación para preparar a los jóvenes e integrarlos en el mundo del trabajo. El número de centros de formación profesional ha aumentado, así como el número de oficios que se enseñan. La duración de los cursos de formación profesional ha aumentado de tres meses a seis o nueve meses, lo cual contribuirá a que la juventud tenga más oportunidades de empleo al final del período de formación.

El deporte, el recreo y el uso apropiado del ocio es de gran importancia para el desarrollo bien equilibrado de los jóvenes. Consciente de ello, el Gobierno continúa proporcionando servicios adicionales deportivos y de recreo y centros comunitarios. Hay planes en marcha para erigir un gimnasio cubierto que se espera se inaugurará en 1986.

Se ha renovado el compromiso del Gobierno con el Programa de la Juventud del Commonwealth. Durante el año la juventud se ha beneficiado en materia de formación e intercambio de visitas y se ha terminado recientemente una encuesta sobre las actitudes de los jóvenes desempleados que proporcionará la base para la planificación y política futuras en relación con el desarrollo de la juventud. Recientemente Barbados fue anfitrión de la Reunión de Directores de Asuntos de la Juventud, patrocinada por el Centro del Caribe del Programa de la Juventud del Commonwealth.

En conclusión, resumiría la política y los programas de mi país con los mismos términos del lema, "Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo, Paz".

El Gobierno de Barbados no tiene ninguna dificultad en reconocer la profunda importancia de la participación directa de la juventud en la configuración del futuro de la nación. Siempre ha reconocido que el mayor recurso natural del país es su pueblo y que el futuro de su pueblo está en manos de su juventud.

Tradicionalmente Barbados ha aplicado la política de dedicar una proporción comparativamente alta de sus recursos financieros limitados a la educación y a la formación. Así, siempre se ha mantenido el criterio de que el desarrollo del país sería imposible sin un desarrollo apropiado de la juventud.

A lo largo de los años, Barbados ha demostrado su convicción de que hay que animar a la juventud a contribuir con su energía, su entusiasmo y su capacidad creativa a la construcción de la nación. El Gobierno de Barbados utiliza legislación progresista para la observancia estricta de los derechos humanos, reconociendo, junto con otros derechos, el derecho al trabajo, el derecho a la libertad de movimientos, el derecho a la justicia ante la ley y el derecho a la libertad de expresión en una sociedad auténticamente democrática. Así pues, el Gobierno de Barbados cumple su deber que a su vez preserva para el individuo el goce de los derechos que a escala internacional están consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Tal política, a juicio de mi Gobierno, es la mejor muestra de su dedicación a aportar su contribución para preservar del flagelo de la guerra a las generaciones venideras. En pocas palabras, esta política es un signo seguro de su adhesión al tercer elemento del lema del Año Internacional de la Juventud, a saber, la paz.

Sr. DUGUAY (Canadá) (interpretación del inglés): "Participación, Desarrollo, Paz". Es para mí motivo de satisfacción que las Naciones Unidas celebren el Año Internacional de la Juventud en este foro mundial. Al examinar en este cuadragésimo aniversario el proceso de renovación de las Naciones Unidas, es especialmente apropiado observar los objetivos del Año Internacional de la Juventud y reconocer los logros y las aspiraciones de los jóvenes de quienes dependemos para nuestra visión del futuro. En definitiva, sus sueños son los cimientos de un mañana mejor.

En nombre de los 10 delegados de la juventud canadiense, que representan a todas las regiones del Canadá, a ambos idiomas oficiales y al mosaico cultural que es el Canadá, tengo el honor de dar lectura a la declaración que ellos han preparado, que dice:

"El futuro no es un regalo, es nuestro logro. Requiere trabajos y esfuerzos constantes, una voluntad de actuar así como de hablar y un profundo compromiso optimista respecto al futuro. La juventud canadiense desearía que se hiciese un esfuerzo a largo plazo en lo que atañe a los temas de la juventud. Hemos identificado algunos problemas, trabajemos ahora en su solución. En el Canadá hemos tenido la suerte de experimentar un Año Internacional de la Juventud con mucho éxito y de ver los frutos de muchos de nuestros proyectos de juventud. De muchas formas, creemos que hemos aprovechado el interés y la voluntad de los jóvenes para trabajar por un mañana mejor, lo cual está inextricablemente ligado con el futuro de la juventud en todas las naciones. Estamos interesados en ayudar y queremos hacerlo. Denmos la oportunidad de decir a todo el mundo cómo creemos que deben abordarse las cuestiones de interés mundial. Lo que nos falta en experiencia nos sobra en entusiasmo y esperanza.*

* El Sr. Al-Kawari (Qatar), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

"¿Podemos realmente limitar a la juventud a una categoría de edades? ¿No es un estado del espíritu, donde se entremezclan dos universos, uno de ellos expresión de elevados ideales, llenos de sueños mágicos y esperanza de un mundo mejor, y el otro el mundo real?"

No debemos dar la espalda a nuestros sueños. Utilicemos los recursos de nuestros corazones y nuestras mentes para construir un mundo mejor. Un mundo de paz basado en la comprensión, la comunicación, el intercambio, el enfoque en lo que nos une y no en lo que nos divide. Paz. Esto no sólo debe querer decir negociaciones, tratados y cesaciones de fuego, sino un estado real del espíritu articulado alrededor de un mundo más justo."

(continúa en francés)

"La juventud canadiense cree que mediante los programas establecidos en todo el país estamos trabajando hacia el crecimiento para nosotros mismos, para nuestro país y para la comunidad internacional. El Año Internacional de la Juventud nos ha dado a todos una oportunidad excepcional, cuyos beneficios indudablemente tienen repercusiones amplias y duraderas. Seguimos trabajando hacia los objetivos del Año Internacional de la Juventud, guiados por los lemas de Participación, Desarrollo y Paz. Contamos con que todos hagan su parte en el logro de estos objetivos."

(continúa en inglés)

Este es el final de la declaración preparada por nuestros jóvenes, de los cuales estamos sumamente orgullosos.

(continúa en francés)

El Año Internacional de la Juventud ha sido una oportunidad especial; una oportunidad para que los jóvenes digan lo que piensan, realicen actividades relativas a cuestiones que les interesan y preocupan, demuestren sus logros. Ha sido una oportunidad para que las instituciones internacionales, los gobiernos, los grupos privados y voluntarios respondieran con aliento e innovación a las aspiraciones de la juventud, a su energía y a su espíritu. Ha brindado una oportunidad para que todas las partes fomentaran la comprensión y la cooperación internacionales que buscan los jóvenes de todos los países.

Mi Gobierno ha adherido firmemente a los objetivos del Año Internacional de la Juventud y, bajo la responsabilidad del Ministro de Estado para la Juventud, ha montado un programa extenso para hacer del Año un programa que ponga de relieve el apoyo a las actividades e iniciativas de los propios jóvenes.

(continúa en inglés)

Los jóvenes del Canadá han aprovechado prontamente la oportunidad. Han emprendido cientos de proyectos de alcance local, nacional e internacional; han formado organizaciones para presentar sus opiniones; han iniciado nuevas actividades; han publicado libros, producido películas y compuesto música. A menudo, a iniciativa propia han puesto sus energías y su habilidad al servicio de sus comunidades. Organizaron reuniones internacionales y representaron al Canadá. Se han postulado y han sido elegidos para cargos. Han cuestionado, criticado y objetado a gobiernos y otras instituciones cuando y donde percibieron que no se reconocían suficientemente sus necesidades, o que no se contemplaban sus opiniones. Es esta voluntad de desafío lo que asegurará la supervivencia de todas nuestras instituciones democráticas.

Grupos de negocios, laborales y voluntarios han buscado nuevas formas de integrar las inquietudes de los jóvenes en sus actividades. Una institución financiera ha incluido a un representante de la juventud en su junta de directores. Un sindicato contrató a un joven consultor para que lo asesorara sobre las perspectivas de la juventud en su composición. Un organismo de índole social ha modificado su estructura y sus operaciones por consejo de los jóvenes a que sirve. Varias organizaciones de voluntarios han establecido juntas consultivas para fortalecer sus procesos de toma de decisiones.

(continúa en francés)

Al mismo tiempo que constituye una oportunidad especial, el Año Internacional de la Juventud es parte de un proceso para hacer participar a la población en las decisiones que afectan a su vida. Al llegar a su término, es importante considerar la forma de continuar este proceso que el Año Internacional de la Juventud ha servido para poner de relieve. Al respecto, el informe del Secretario General sobre las directrices para seguir planificando y para adoptar medidas complementarias adecuadas en esta esfera es una fuente útil de información para los Estados Miembros y otras instituciones. En cuanto concierne a la complementación dentro del sistema de las Naciones Unidas, el Canadá opina que las cuestiones que interesan a los jóvenes deben tratarse como parte integrante de los programas de las Naciones Unidas y de sus organismos. A nivel nacional, el enfoque del Canadá seguirá siendo pragmático, respondiendo a las necesidades demostradas. Continuaremos consultando a las partes involucradas para identificar las medidas apropiadas a cada situación.

(continúa en inglés)

Los jóvenes se enfrentan a importantes retos. Les preocupa su desarrollo personal: educación, empleo, vida familiar. Les preocupan su condición, su lugar en la sociedad y los derechos y responsabilidades de la ciudadanía activa. Les preocupa el mundo donde viven, la paz y la protección del medio ambiente. Nosotros también debemos demostrar nuestra preocupación por los abundantes recursos humanos y sociales que hemos heredado. Debemos asegurar en los hechos y no con palabras que dejamos más y no menos a los que nos siguen.

Si bien los recursos de que disponemos para enfrentar estos desafíos varían en el mundo, me alienta que los jóvenes de todo el globo reflejen un espíritu común, un espíritu que esquive la medición o la definición precisa y que refleje su perspectiva compartida. Este es el espíritu que se encuentra en el corazón del Año Internacional de la Juventud.

Este espíritu, tal como yo lo entiendo, comprende visión e idealismo; encarna la energía, el entusiasmo y la iniciativa; comprende una gran voluntad y capacidad para preocuparse, y refleja el cambio. Los jóvenes traen una perspectiva nueva de los problemas. Están dispuestos a ensayar lo que no se ha ensayado y a probar lo que no se ha probado en busca de un mundo mejor. Valoran la tradición y la experiencia como base para construir y no como restricción para el futuro que debemos examinar. Los sueños de hoy a menudo son las realidades de mañana. Aplicar los sueños a la realidad requiere valor, pero es ésa justamente la visión y el espíritu que fundaron las Naciones Unidas. Y es en este espíritu donde está depositada la esperanza del futuro.

Al conmemorar el cuadragésimo aniversario de las Naciones Unidas, dirijamos la mirada a la juventud y a su espíritu de innovación y trabajemos para asegurar que tome una parte activa en el desarrollo.

Sra. COLL (Irlanda) (interpretación del inglés): A esta altura de nuestro debate tenemos plena conciencia del entusiasmo general en todo el mundo por el Año Internacional de la Juventud: Participación, Desarrollo, Paz, y nos impresiona mucho. La decisión de la Asamblea General, hace seis años, de designar a 1985 como año especial para la juventud ha recibido la respuesta madura y comprometida de los gobiernos. La respuesta generosa y abrumadora de los propios

jóvenes al desafío del Año Internacional de la Juventud ha servido para reforzar el compromiso de los gobiernos de estimular, alentar y apoyar el pleno desarrollo del potencial de sus jóvenes. Es esencial que mantengamos el impulso y aprovechemos la experiencia emanada en este año especial.

El programa concreto de medidas y actividades que deberán emprenderse antes del Año Internacional de la Juventud, que fue formulado ya en 1981, reconoció desde el principio que el objetivo de mejorar la situación de la juventud mundial se promueve mejor por medio de acciones significativas en los niveles nacional y local. Acumulativamente, esas acciones no pueden dejar de mejorar apreciablemente las oportunidades de desarrollo de la juventud de todo el mundo. Por ello, la observancia del Año Internacional de la Juventud en Irlanda ha girado alrededor de la acción nacional y local, enfoque que ha demostrado ser popular en el pueblo irlandés y, por lo tanto, eficaz. El año 1985 ha sido un año caracterizado por la acción comunitaria de los jóvenes y para los jóvenes.

Deseo esbozar las características principales de la preparación y la observancia del Año Internacional de la Juventud en Irlanda. El Gobierno de mi país adoptó un enfoque general para el Año, realizando, por una parte, un examen importante de la política gubernamental que afecta a los jóvenes y, por la otra, el fomento de una mayor conciencia de su potencial, sus necesidades y sus aspiraciones. Se estableció un Comité de política juvenil nacional que recibió atribuciones amplias para examinar y hacer recomendaciones sobre la política gubernamental relativa a la juventud. El informe del Comité fue publicado y se recabaron las opiniones de todas las partes interesadas. Para que tuviera un mayor impacto, se publicó también una versión popular o de los jóvenes.

Mi Gobierno está comprometido con el establecimiento, en el Año Internacional de la Juventud, de una política nacional general sobre la juventud que refleje este proceso de evaluación y consulta. La política tendrá como objetivo asistir a todos los jóvenes a ser participantes autosuficientes, responsables y activos en una sociedad democrática. Representará una contribución muy significativa a los esfuerzos para la mayor promoción del bienestar de los jóvenes más allá del año 1985.

Además, se estableció un Comité coordinador nacional para el Año Internacional de la Juventud. Ese Comité recibió el mandato de estimular, planear y auxiliar en las actividades calculadas para mejorar la conciencia popular de la juventud. Se impuso a sí mismo la tarea de promover el Año como un año de desafío, oportunidad y recompensa, haciendo especial hincapié en la planificación inspirada localmente y de acción para y por los jóvenes. El Comité no quedó decepcionado por el volumen ni por la variedad de la actividad generada expresamente en observancia del Año. Deseo subrayar firmemente que el programa de acción emprendido para el Año fue también un producto y un reflejo de las preferencias, preocupaciones, aspiraciones y energías de los jóvenes de Irlanda. Deseo mencionar también que ambos Comités, aunque recibieron fondos generosos del Gobierno, incluían una importante representación de nuestras organizaciones juveniles nacionales, todas las cuales son no gubernamentales y funcionan con independencia completa.

Las actividades específicas que caracterizaron al Año Internacional de la Juventud en Irlanda abarcan un amplio espectro y no pueden detallarse bien aquí. Para resumir, diría que el reto y la oportunidad que ofrecía el Año se recogieron en una multiplicidad de formas que iban de acontecimientos de diversión y de aumento de la conciencia, cuyo valor no subestimamos, a programas más exigentes

cuyo objetivo era fomentar los atributos personales y el potencial directivo de los jóvenes. Un rasgo significativo ha sido el deseo espontáneo de parte de los jóvenes de desarrollar o intensificar los vínculos con sus homólogos en Irlanda del Norte. Este acontecimiento, satisfactorio y prometedor se manifestó tanto a nivel local como nacional. Dentro del espíritu del Año, un gran número de las iniciativas emprendidas tuvo el objetivo de aumentar la conciencia y la comprensión entre los jóvenes irlandeses de la situación de los jóvenes en otros países y particularmente en los países en desarrollo. El impacto de esas iniciativas durará mucho más allá de 1985.

A niveles regional e internacional, la conciencia de los demás ha sido promovida por numerosos acontecimientos que han servido para reunir a jóvenes de culturas y antecedentes distintos en una atmósfera de cooperación, paz y comprensión. Estos acontecimientos han proporcionado una oportunidad única para que los jóvenes apreciaran las diferencias que existen entre ellos, incluso cuando exploran el vínculo precioso que es tan evidente cuando jóvenes de diversas nacionalidades se juntan.

Si consideramos que el Año Internacional de la Juventud es un estímulo para mayores opciones de participación auténtica de los jóvenes en las sociedades en que viven, como es el caso de mi Gobierno, es razonable afirmar que mucho se ha logrado. Además, los gobiernos deben pensar siempre en términos de presentar opciones a sus ciudadanos, particularmente a sus ciudadanos jóvenes, con el conocimiento cierto de que la participación auténtica solamente podrá ser voluntaria, nunca exigida. Esta convicción nos lleva a subrayar la necesidad de asegurar que las iniciativas que se originan a nivel internacional no interrumpen o perjudican en forma alguna los arreglos institucionales o las medidas concretas en favor de los jóvenes que están establecidos en el nivel nacional. Dondequiera que se ha observado significativamente el Año Internacional de la Juventud, podemos estar seguros de que será complementado apropiadamente. Dondequiera que en la política juvenil se hace hincapié en ofrecer a los jóvenes oportunidades para la participación real en sus sociedades, es razonable esperar que su energía y su idealismo se canalicen de tal manera que contribuyan con eficacia a los objetivos del desarrollo y la paz.

Permítaseme encomiar al Gobierno de Rumania por la energía con que aplicó su iniciativa de un año especial para la juventud. Damos las gracias al Secretario General por su constante apoyo y aliento. Estamos seguros de que la repercusión positiva del Año Internacional de la Juventud (1985) será duradera.

Sr. JENERAL (Checoslovaquia) (interpretación del ruso): Para empezar, doy las gracias a las Naciones Unidas por las excelentes condiciones que se han establecido para un amplio intercambio de opiniones y experiencias y para que pudiéramos presentar nuestras ideas respecto a la observancia del Año Internacional de la Juventud. No cabe duda de que nuestra Conferencia contribuirá al cumplimiento efectivo de los objetivos fundamentales del Año - Participación, Desarrollo, Paz - teniendo en cuenta las necesidades del futuro.

Los últimos acontecimientos ocurridos en el mundo han confirmado inequívocamente que evitar la amenaza de una catástrofe nuclear, mantener la paz y salvaguardar la seguridad internacional, constituyen una condición fundamental y un requisito vital para la solución de los actuales problemas de la generación joven. Es más, la carrera de armamentos, que lleva a una intensificación drástica de las tensiones en las relaciones internacionales, agota recursos inmensos que se podrían utilizar para eliminar el desempleo, el analfabetismo, la pobreza y el hambre en países asiáticos, africanos y latinoamericanos.

Para lograr resultados concretos a este respecto, debe acordarse la máxima prioridad - tanto a nivel internacional como nacional, gubernamental como de organizaciones no gubernamentales - a la lucha en pro de la paz, el desarme y el alivio de la tirantez internacional.

Debemos sentirnos orgullosos al declarar que el pueblo y la juventud de la República Socialista Checoslovaca mantiene una posición firme en esta lucha. Vinculan su deseo de vivir en un mundo libre de guerras, de discriminación social o racial, con un inquebrantable apoyo a las iniciativas de paz de la Unión Soviética y de otros países socialistas, incluso la última, que aparece en la Declaración aprobada en la reunión del Comité Político Consultivo de la Organización del Tratado de Varsovia celebrada recientemente en Sofía. Es también necesario que los gobiernos de cada uno de los Estados creen, de acuerdo con el nivel de desarrollo social logrado, condiciones favorables para un desarrollo armonioso de la personalidad de los jóvenes y para satisfacer sus legítimas demandas y necesidades. A este respecto, los mejores resultados son logrados, más allá de toda duda, por los países socialistas, lo que puede atribuirse a su enfoque de la solución de los problemas relacionados con la juventud. Los jóvenes gozan de amplios derechos y logros políticos y sociales, que utilizan en forma activa, no solamente para su propio beneficio, sino también para beneficio de toda la sociedad. Por consiguiente, es necesario apoyar los esfuerzos de los jóvenes de los países capitalistas y en desarrollo, que están librando una valerosa lucha contra el colonialismo, el neocolonialismo y el apartheid, que plantean mayores exigencias de democratización en materia de la educación y se esfuerzan por conseguirla y piden la solución de los graves problemas sociales y políticos.

La República Socialista Checoslovaca, a partir de la experiencia positiva ya lograda, propuso en el período de sesiones de 1981 de la Asamblea General de las Naciones Unidas que se acordara prioridad, en la observancia del Año Internacional de la Juventud, a las cuestiones relativas a los derechos de la juventud, especialmente su derecho a la educación y al empleo. Este es el requisito básico para la solución de lo que parece ser el más acuciante problema con que se enfrenta hoy la juventud de diversos países del mundo, es decir el problema del desempleo. Probablemente la Asamblea General sepa que el proyecto de resolución referente a este tema, presentado por la República Socialista Checoslovaca, fue considerado en una forma más elaborada, en tres períodos de sesiones consecutivos.

El Año Internacional de la Juventud se acerca a su fin. El proceso iniciado por él, sin embargo, dista de haber terminado. Debe continuar sirviendo como estímulo para una participación siempre más activa de la juventud y sus organizaciones en la solución de los graves problemas que les conciernen. Es también necesario fortalecer y desarrollar más la tendencia prevaleciente hacia una amplia cooperación y un compromiso activo a nivel internacional en la solución de los serios problemas de las nuevas generaciones.

El Partido Comunista de Checoslovaquia y toda la sociedad socialista acuerdan la principal prioridad en su política al cuidado del ser humano. Su enfoque frente a la juventud es concebido en general como el enfoque del futuro. Esto se ha reflejado también en nuestra actitud hacia el Año Internacional de la Juventud. Dentro del espíritu de la línea de desarrollo económico y social establecida en el XVI Congreso del Partido Comunista de Checoslovaquia, han sido más profundizadas las certezas sociales de nuestra juventud y ha aumentado su nivel espiritual y material. Diversas cuestiones relacionadas con el mejoramiento del bienestar de los jóvenes han sido resueltas en sesiones conjuntas del Presidium del Gobierno de la República Socialista Checoslovaca y la Secretaría del Comité Central de la Unión Socialista de la Juventud, los Presidium de los Comités Centrales del Frente Nacional Checoslovaco y la Unión Socialista de la Juventud.

La Unión Socialista de la Juventud, que cuenta con más de un millón y medio de jóvenes de todos los grupos sociales, es decir, cerca de la mitad de todos los hombres y mujeres entre 14 y 29 años de edad, constituye un componente inseparable del sistema político de la República Socialista Checoslovaca. A través de su organización, la juventud participa activa y directamente en la gestión y construcción de su país.

No es una coincidencia que en nuestro país hayamos vinculado la observancia del Año Internacional de la Juventud con la conmemoración del cuadragésimo aniversario de la histórica victoria sobre el fascismo hitlerista y el militarismo japonés y la liberación de nuestra patria por el ejército soviético. Hemos hecho amplio uso de sus valores positivos también en la preparación activa y en la participación del acontecimiento internacional más significativo organizado dentro del Año Internacional de la Juventud: el XII Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes, en Moscú. Junto con sus coetáneos de 157 países del mundo, la juventud checoslovaca demostró en esa ocasión su determinación y su deseo de vivir

en condiciones de paz, entendimiento y amistad entre las naciones, así como su solidaridad con la juventud de los países que luchan por los derechos humanos fundamentales, por la libertad, la independencia y el progreso social y contra todas las formas de opresión y de discriminación.

Para concluir mi declaración, quiero decir unas pocas palabras acerca de las directrices para la planificación de nuevas medidas y la adopción de medidas complementarias adecuadas en la esfera de la juventud aprobadas en el cuarto período de sesiones del Comité Asesor para el Año Internacional de la Juventud, celebrado en Viena. Es un documento que mira hacia el futuro y el trabajo de todos los que participaron en su elaboración es encomiable. Contiene, en nuestra opinión, muchas propuestas significativas encaminadas a mejorar la situación de la juventud, preservar sus derechos e intereses y garantizar su participación activa en el proceso de desarrollo social. El documento es bastante equilibrado y consideramos que podría seguir contribuyendo al cumplimiento de los altos ideales del Año Internacional de la Juventud.

Los gobiernos, los funcionarios competentes y las organizaciones internacionales y nacionales debieran ser receptivos del pensamiento de la juventud y apoyar sus aspiraciones vitales a una sociedad mejor y más equitativa, a vivir y trabajar en condiciones de paz, a la comprensión y la cooperación entre las naciones. Debieran esforzarse con la máxima responsabilidad por construir un futuro feliz para los jóvenes y protegerlos del peligro de la guerra. Esta es una misión noble que debiera determinar los esfuerzos pertinentes de todos los pueblos del mundo. El próximo año, designado por las Naciones Unidas como el Año Internacional para la Paz, crea en este sentido el requisito necesario.

Sr. LUGO (Nicaragua): La proclamación del Año Internacional de la Juventud es una muestra de la creciente conciencia del enorme potencial de la juventud como poderosa fuerza propulsora de grandes cambios, al ser sujeto activo de la historia.

En los debates preparativos del Año Internacional de la Juventud surgió un denominador común; el reconocimiento de la relación que existe entre los problemas que preocupan a la juventud y los grandes problemas que afectan actualmente a la humanidad, problemas políticos, económicos, sociales y culturales. Al mismo tiempo, se hizo sentir la necesidad de elaborar políticas y programas relativos a la juventud que aprovechen su inmenso potencial creador, factor dinámico de renovación social. Los jóvenes nicaragüenses creemos que hace falta algo más que discursos y resoluciones de las Naciones Unidas para que se puedan hacer cumplir nuestros derechos.

Dentro del marco del Año Internacional de la Juventud el principal derecho que tenemos los jóvenes es a vivir en paz, derecho que se ve violentado por una acelerada carrera armamentista que puede desencadenar una guerra nuclear; al igual, también, por una profunda crisis económica que origina desempleo y miseria; a esto debemos sumar las distintas guerras regionales en diferentes partes del mundo, donde mueren centenares de jóvenes. Toda esta situación es generada por quienes tratan de dominar a los pueblos pequeños creyéndose los poderosos de la Tierra.

La paz tiene que verse reflejada en que los jóvenes en el mundo tengan un futuro mejor, en que se garanticen sus plenos derechos como jóvenes y donde cada joven tiene que jugar un papel a fin de luchar por alcanzar esa paz. Debemos ser nosotros quienes marchemos a la cabeza, a fin de ser ejemplo para las futuras generaciones que habrán de seguir luchando hasta alcanzar esta victoria.

Una muestra de ello fueron las diferentes actividades de los jóvenes en todo el mundo, que culminaron en un encuentro de solidaridad y amistad en el Festival de la Juventud y los Estudiantes celebrado en Moscú.

Cada día, los jóvenes en el mundo toman conciencia de alcanzar la paz, de la necesidad de un nuevo orden económico internacional, de luchar contra la miseria, el hambre, y toda forma de explotación y opresión social, e instaurar un régimen de paz, de dignidad y de justicia social.

Sin embargo, las grandes Potencias capitalistas del mundo han querido adormecer la beligerancia de los jóvenes a través de diversos mecanismos como el alcoholismo, las drogas, la prostitución, que ellos promueven para alejarlos de la grave situación social que viven en sus respectivos países; sobre todo en países de Centroamérica, Asia, Africa y América Latina.

En América Latina, y particularmente en Centroamérica los jóvenes hemos comenzado a desempeñar un papel importante. La situación histórica de dominación, de persecución, torturas y asesinatos de los jóvenes nos ha llevado al extremo de tomar las armas para vivir mejor, pues no hay mayor crimen en el mundo que negarle el futuro a la juventud; por ese futuro es que seguimos luchando y derramando nuestra sangre.

Es sangre joven la que se derrama en El Salvador en los campos y ciudades por un futuro mejor de justicia social, paz, independencia y libertad; al igual también que es sangre joven la que se derrama en Guatemala, Chile y Sudáfrica.

En Nicaragua, en tiempos de la dictadura somocista era un delito ser joven: éramos perseguidos, torturados, asesinados, nos eran negados los derechos al estudio, al trabajo, y sobre todo, a tener una participación activa en la vida de nuestro país; por lo tanto no podíamos organizarnos.

Es así que varias generaciones de jóvenes han abonado con sudor y sacrificio el camino hacia la liberación definitiva, surgiendo organizaciones juveniles que aglutinaron a lo mejor de la juventud nicaragüense, conducidos por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, que también nació de la necesidad de lucha por una sociedad más justa.

Llegó la liberación el 19 de julio de 1979, y una nueva tarea se avizoraba en el horizonte, que era la de construir una nueva sociedad en nuestro país. Es a partir de esta fecha que en Nicaragua todos los años son años de la juventud. Después del triunfo, la juventud nicaragüense, organizada en la Juventud Sandinista 19 de Julio, ha emprendido grandes batallas. La primera gran batalla fue formar un

contingente de casi 100.000 jóvenes que se internaron en las montañas de nuestro país para alfabetizar a casi el 60% de nuestra población, convirtiéndose ésta en una gran victoria para nuestra juventud y nuestra revolución.

Hemos organizado muchas brigadas de choque productivo, donde participamos en la construcción de proyectos estratégicos para el desarrollo socioeconómico de nuestro país, al igual que es una alternativa de trabajo para combatir el desempleo.

Año tras año nuestras vacaciones escolares son sustituidas por la necesidad de recolectar las cosechas de nuestros productos de agroexportación, que por ser nuestro país eminentemente agrícola son necesarios para nuestra economía; dentro de pocos días partirán miles de jóvenes al campo a recolectar estas cosechas.

Sin embargo, nuestro proceso democrático y revolucionario, que beneficia a las grandes mayorías de nuestro país, no fue bien visto por quienes a través de la historia nos han invadido causándonos dolor y muerte, y ahora nos imponen una guerra injusta; me refiero a los Estados Unidos de América.

El peso de esta guerra ha caído fundamentalmente sobre los jóvenes y hemos tenido que tomar nuevamente el fusil. Hemos abandonado nuestro trabajo, nuestros estudios, nuestra familia para defender el futuro que hemos conquistado.

Es de todos conocida la forma descarada en que somos agredidos. Esto nos ha obligado a defendernos, a integrarnos a las tropas de nuestro ejército popular sandinista, y a defender palmo a palmo nuestro territorio a fin de que no pueda ser pisoteado por los que desean que en nuestro país regrese el pasado de explotación.

En Nicaragua, al igual que combatimos, trabajamos y estudiamos con alegría, y en saludo al Año Internacional de la Juventud hemos organizado festivales artísticos en distintas regiones, donde participan jóvenes de diferentes sectores, obreros, campesinos, estudiantes; donde recolectamos para los combatientes que se encuentran en las fronteras, como una muestra de solidaridad.

Los jóvenes tienen el derecho a organizarse libremente para participar en forma activa en la construcción de una nueva sociedad, en los sindicatos, organizaciones estudiantiles y movimientos campesinos.

Participamos activamente en las decisiones que atañen a los jóvenes en general; participamos activamente en el desarrollo económico, político, social y cultural de nuestro pueblo. En las últimas elecciones de nuestro país pudimos participar a partir de los 16 años de edad para elegir a las autoridades del Poder Ejecutivo y Legislativo. Actualmente en nuestro órgano parlamentario tenemos 11 miembros que fueron electos y que pertenecen a distintas organizaciones juveniles.

Actualmente, los jóvenes de todos los sectores de nuestro país se preparan a dar sus puntos de vista en lo que será una gran consulta popular para elaborar la nueva constitución que contenga los principios básicos de antiimperialismo, no alineamiento y autodeterminación que sustenta nuestro proceso revolucionario.

Los jóvenes de la costa atlántica, sector que fue marginado por el colonialismo, pertenecientes a los distintos grupos étnicos, criollos, miskitos, sumos y ramas, discuten el proyecto de autonomía que impulsa nuestro Gobierno revolucionario, en el que podrán elegir sus propias autoridades de acuerdo con sus tradiciones y costumbres, como forma también de integrar a esta parte de nuestro territorio al resto del país.

Los jóvenes estudiantes tienen organizaciones en las que están representados todos los estudiantes nicaragüenses, velando por sus intereses en la actividad académica, calidad de la enseñanza, condiciones físicas de estudio. Sus dirigentes son electos democráticamente. En cada centro de estudios existe un Consejo Consultivo donde están representados estudiantes, profesores y la dirección del Centro y en el que se toman decisiones que afectan la vida del centro.

Consideramos que un logro muy importante de los jóvenes de los sectores rurales es el acceso a la tierra. A diferencia del pasado, el joven campesino tiene hoy asegurada tierra propia para producir. Ya no es víctima de los terratenientes. La reforma agraria ha distribuido un millón cuatrocientas mil manzanas de tierra.

Las posibilidades de recreación, centros de diversión, centros populares de cultura, balnearios y campos deportivos son mayores.

Un factor que consideramos decisivo en nuestra vida de jóvenes nicaragüenses es la firme determinación del Frente Sandinista de Liberación Nacional y el Gobierno revolucionario de reconocer nuestro derecho a participar en la reconstrucción económica, social, política y cultural de Nicaragua.

A pesar de las conquistas que hemos enumerado, aún enfrentamos muchísimos problemas. Sin embargo, el problema fundamental es la guerra que impulsa el Gobierno norteamericano contra nuestro pueblo y que nos obliga a arriesgar nuestras vidas para defender nuestra patria. Miles de jóvenes que podrían estar estudiando o produciendo están en los frentes de guerra, combatiendo la agresión.

El ejército mercenario destruye escuelas, centros de salud y cooperativas, y asesina técnicos. Más de 50 promotores de educación popular han sido secuestrados o asesinados. Todo proyecto que tengamos que impulsar debemos pagarlo con sangre. Alfabetizamos y nos asesinaron brigadistas, cortamos café y nos asesinan a los cortadores voluntarios, hacemos jornadas de salud y nos asesinan a los brigadistas de salud.

A pesar de la guerra y la crisis económica que nos golpea a los jóvenes nicaragüenses, vemos con optimismo el futuro. Hemos seguido manteniendo un lugar preferido en el corazón de nuestro pueblo. Venceremos los obstáculos para un futuro de paz, progreso y desarrollo. Los jóvenes nicaragüenses llamamos especialmente a la juventud norteamericana a luchar por esa paz.

Nuestra causa es una causa justa, y nuestra voz es la voz de millones de jóvenes oprimidos en el mundo. Por ellos venceremos, estrechando la mano amiga y solidaria de otros pueblos del mundo, hasta derrocar a los enemigos de la paz.

En Nicaragua nuestra revolución tiene un seguro de vida. Ese seguro de vida es la juventud.

Sr. THIOUNN PRASITH (Kampuchea Democrática) (interpretación del francés): La Conferencia Mundial de las Naciones Unidas para el Año Internacional de la Juventud no podría haberse realizado en un momento más propicio. En efecto, 1985 es un año memorable en los anales de las Naciones Unidas, tan ricos en acontecimientos importantes. Se conmemora, entre otras cosas, el cuadragésimo aniversario de las Naciones Unidas con el lema "Las Naciones Unidas por un mundo mejor", el cuadragésimo aniversario de la victoria sobre el fascismo y de la finalización de la Segunda Guerra Mundial, y el vigésimo quinto aniversario de la aprobación de la Declaración histórica sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. Este año concluye el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer y, por último, se ha proclamado a 1986 como Año Internacional de la Paz. Todos estos acontecimientos históricos afectan en gran medida a la juventud, tanto en lo relativo a la educación como a sus perspectivas de futuro, ya que son otras tantas lecciones, experiencias y planes de acción que la preparan para tomar el relevo, un relevo cargado de responsabilidad para la paz y la seguridad del mundo, para su desarrollo y para una mejor justicia social.

Ante todo, mi delegación desea expresar su profundo y sincero agradecimiento con motivo del importante trabajo realizado por el Comité Consultivo del Año Internacional de la Juventud, con la dirección activa y eficaz de su Presidente, Su Excelencia el Sr. Nicu Ceausescu, de Rumania. La aprobación de los principios rectores elaborados por el Comité Consultivo, relativos a la continuación de la planificación y las actividades apropiadas en el campo de la juventud, determinará el éxito de nuestra Conferencia, ya que tales principios responden a las esperanzas y aspiraciones de los jóvenes de todo el mundo, que hoy vuelven sus ojos hacia nuestra Conferencia en espera de una contribución positiva a la solución de los problemas concretos que enfrenta, a saber, el problema de su plena participación en la realización de la justicia social y los objetivos del desarrollo nacional, el problema de su desarrollo, es decir, la realización de su personalidad dentro del desarrollo de la sociedad en que vive y, finalmente, el problema de la preservación de la paz que constituye la vida misma y que no puede garantizarse más que dentro de un estricto respeto de los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Esos tres problemas fundamentales adoptados como lemas del Año Internacional de la Juventud son inseparables. Todos están obligados a prestar firme apoyo a los esfuerzos encaminados a estimular la participación activa de los jóvenes en el desarrollo y promover para la juventud los ideales de paz, respeto mutuo, comprensión y cooperación entre todos los pueblos, sobre la base de la igualdad y los intereses recíprocos.

A través de los problemas específicos de algunos países o regiones, cabe decir que los jóvenes, cualquiera sea el lugar en que se encontraren, se enfrentan a problemas y desafíos comunes, entre ellos el desempleo y el subempleo, la educación y la formación, la vivienda y la vida familiar, la delincuencia y las drogas, el respeto de los valores morales y familiares tradicionales.

Estos problemas atormentan y agreden todos los días a mil millones de jóvenes en todo el mundo. Pero para el 80% de ellos, que viven en los países en desarrollo, afectados por la crisis y la degradación económicas, la dominación colonial y racista del apartheid, como en Namibia y en Sudáfrica, las guerras, o inclusive las guerras de agresión y ocupación extranjeras, como en el Oriente Medio, en el Afganistán y en Kampuchea, para no citar más que los principales puntos conflictivos que existen en el mundo, la situación es todavía peor. Los jóvenes son las primeras y más numerosas víctimas de esos azotes.

En el mundo actual, en que tienden a multiplicarse los focos de tirantez y los conflictos armados, donde el uso de la fuerza o la amenaza de la fuerza tiende a convertirse en un medio habitual para resolver las controversias entre los Estados, donde la ley del más fuerte tiende a reemplazar al derecho internacional, la situación de centenares de miles de jóvenes es más alarmante en los países en conflicto, que son todos los países en desarrollo.

En estos países víctimas, donde la guerra ha destruido las estructuras sociales y económicas y los logros obtenidos a costa de esfuerzos y sacrificios de varias generaciones, los jóvenes, con las mujeres, los niños y los ancianos, son los más afectados. Los que han escapado a la muerte se ven privados de sus derechos más elementales a la vida, la educación, el trabajo y la libertad. Para ellos, no es cuestión de participación ni desarrollo, sino cuestión de vida, que no puede estar garantizada más que con el retorno de la paz en independencia, honor y dignidad nacionales.

En Kampuchea, desde hace casi siete años, los jóvenes son víctimas inocentes de una guerra bárbara de agresión que amenaza su propia identidad nacional. Centenares de millares han caído muertos por las armas convencionales, químicas y bacteriológicas y también por el hambre creada y utilizada por el enemigo como arma de exterminio masivo. Los que pudieron escapar de la muerte fueron objeto de levass y forzados a servir en las fuerzas auxiliares del enemigo para llevar a cabo trabajos de construcción de caminos de avituallamiento militar, ampliación de bosques, servir de detectores humanos de minas, construir barricadas contra la resistencia nacional en las regiones minadas e infestadas de paludismo. Decenas de millares de ellos fueron muertos por las minas y el paludismo; decenas de millares fueron mutilados o gravemente atacados por las secuelas del paludismo.

Son enrolados por la fuerza en las filas enemigas para matar a sus propios compatriotas y para hacerse matar. Recientemente han sido obligados a prestar un servicio militar obligatorio mínimo de cinco años o a enrolarse en las unidades de la milicia. Los que osan expresar su oposición o su nacionalismo, son encarcelados, torturados y matados.

Los que no pueden ser utilizados como carne de cañón, son separados de sus padres y adoctrinados en los países agresores y en los de sus aliados para proscribir todo espíritu y sentimiento nacionalista, fundirles en el crisol del plan enemigo para absorber Kampuchea y saciar sus ambiciones expansionistas. Para escapar a este sino trágico, centenares de millares de nuestros jóvenes se han visto forzados a huir de sus aldeas natales y se han convertido en personas desplazadas o en refugiados esparcidos por el mundo. Por su parte, el enemigo ha enviado a más de 700.000 nacionales para establecerse con carácter permanente en Kampuchea.

No existe peor desdicha para un pueblo y una nación que perder su identidad nacional. Se puede decir sin temor que estos siete años de guerra de agresión y de ocupación han supuesto la pérdida en Kampuchea de toda una generación de sus hijos. Para defender a cualquier precio su identidad nacional, nuestros jóvenes se ven obligados a llevar a cabo junto con el pueblo de Kampuchea una lucha encarnizada, llena de sacrificios. No lo hacen por amor a la guerra, sino por amor a la paz, una paz en la independencia y la libertad, en el honor y la dignidad nacionales. Su lucha por la liberación y la supervivencia nacionales constituye actualmente un deber sagrado. Si no luchan, se convertirán más tarde en una minoría nacional en su propio país y su identidad nacional desaparecerá en el transcurso de unas pocas generaciones.

La paz es condición sine qua non de la participación y el desarrollo. Su logro es la ambición suprema de los jóvenes del mundo entero, y no puede ser garantizada más que con el respeto de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional que rige las relaciones entre los Estados.

Conviene señalar que el Año Internacional de la Juventud no debe constituir solamente una celebración, un fin en sí mismo, sino un largo proceso de toma de conciencia, de preparación y de formación de los jóvenes para que se hagan cargo de su responsabilidad para edificar un mundo mejor. Destacar la responsabilidad de los jóvenes en el futuro, equivale también a hacer mención de la pesada responsabilidad que recae sobre sus mayores que han de ayudarles a que tomen el relevo. Los principios directores elaborados por el Comité Consultivo constituyen parte del cumplimiento de esta responsabilidad. Pero su aplicación constituye una carga pesada.

Los jóvenes de los países en paz - relativa o no, desarrollados o en desarrollo -, se benefician de las condiciones favorables que permiten la aplicación de estos principios directrices en la concertación con sus mayores. La juventud que lucha con heroísmo para liberar a su país de la agresión y de la ocupación extranjera, aprende todos los días, en su carne y en su sangre, los ideales de la paz, la libertad y la justicia, el derecho sagrado de los pueblos a disponer de sí mismos, la necesidad de solucionar pacíficamente las controversias y de rechazar de manera total el colonialismo, el racismo, el apartheid y todas las formas de agresión y de ocupación extranjeras. Ciertamente, estos jóvenes tienen la necesidad vital de sostener y ayudar a todos los jóvenes del mundo para acabar rápidamente su justa lucha.

Pero hace falta también pensar en los jóvenes que viven en los países agresores, en los cuales no tienen derecho a expresar su oposición a la política nefasta y desastrosa de sus dirigentes. Estos jóvenes tienen igualmente necesidad de apoyo y de ayuda para lograr la aplicación de su derecho a la participación, al desarrollo y a la paz a través de sus dirigentes, que se obstinan en sacrificarles en el altar de su política expansionista y hegemónica universalmente condenada.

Ayudar a estos jóvenes en sus justas reivindicaciones equivale a ayudar a sus dirigentes a escuchar el llamamiento de la comunidad internacional que les invita una y otra vez a abandonar la ley de la jungla y a reintegrarse al mundo

civilizado, respetando a través de sus actos los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional, tanto en interés general, como en interés particular para el bienestar de su pueblo y de su juventud.

En este Año Internacional de la Juventud, los jóvenes de Kampuchea quieren reiterar su total compromiso de defender los ideales de paz, de libertad y de justicia, y solidarizarse con los jóvenes del mundo entero que luchan por los mismos ideales, ya sea en Namibia y en Sudáfrica contra el apartheid, en el Oriente Medio, en el Afganistán o en otros lugares. Saben que su actual lucha por la liberación y la supervivencia nacional constituye, a la vez, una prueba de este compromiso y de esta solidaridad, así como también una contribución a la lucha común de todos los jóvenes del mundo. Bajo la dirección del Gobierno de coalición de Kampuchea Democrática, con su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk, Presidente de Kampuchea Democrática, los jóvenes de este país continuarán movilizándose todas sus energías para reforzar y ampliar la unidad nacional con miras a liberar al país y reconstruir una Kampuchea independiente, pacífica, neutral y no alineada, con un régimen parlamentario liberal y con una economía de mercado en la que sean plenamente respetados los derechos humanos.

Colocados en una situación geopolítica al lado de un vecino voraz e insaciable, los jóvenes de Kampuchea que saben perfectamente que son responsables del porvenir de su país, tienen profunda conciencia de que su deber nacional radica en preservar la supervivencia de su nación, así como también que su deber nacional es conservar la paz, la seguridad, la libertad y la estabilidad en el Asia sudoriental.

Srta. KAZELA (Zambia) (interpretación del inglés): Mi delegación atribuye gran importancia a la participación de la juventud en todas las actividades de la vida humana y, por tanto, aprecia en gran manera las medidas adoptadas por la Asamblea General de celebrar varias sesiones plenarias dedicadas a las políticas y programas relacionados con la juventud, designando estas reuniones como Conferencia Mundial de las Naciones Unidas para el Año Internacional de la Juventud, de acuerdo con la resolución 32/22, del 23 de noviembre de 1984, de la Asamblea General.

Esta conferencia ofrece por primera vez una oportunidad especial a los Estados Miembros de considerar los problemas de la juventud, con participación directa de ésta y compartir las opiniones y experiencias sobre los mejores métodos de abordar los problemas a que hace frente la juventud.

Mi delegación reconoce el papel importante que puede desempeñar la juventud en la configuración de la humanidad y la valiosa contribución que pueden hacer al desarrollo nacional. Zambia, de acuerdo con su filosofía humanista, y dentro del espíritu de la Carta de las Naciones Unidas, está comprometida y procura promover incesantemente un alto nivel de vida, pleno empleo y condiciones de progreso y desarrollo económico y social. Creemos que, en virtud de sus derechos civiles y políticos, los jóvenes tienen la responsabilidad de tomar parte en las decisiones económicas, políticas, sociales y culturales, con el fin de defender, proseguir y satisfacer sus aspiraciones y necesidades. Por lo tanto, tienen derecho a participar en la preparación y aplicación de los planes de desarrollo nacional, así como también en la ejecución de los programas de cooperación internacional que particularmente les atañen.

A pesar de la situación económica en deterioro que enfrenta el mundo hoy en día, en particular en los países en desarrollo, se han planeado y llevado a cabo varias actividades, programas, acontecimientos, concursos, conferencias, reuniones, seminarios, proyectos y festivales para la observancia del Año Internacional de la Juventud. La creación de 158 comités coordinadores por los Estados Miembros pone de manifiesto la seriedad que la comunidad internacional concede a la importancia de la participación de la juventud y, de ahí, la necesidad de integrar a ésta en el proceso general de desarrollo.

Los jóvenes constituyen un grupo particularmente vulnerable a los efectos de la crisis económica mundial. Todos los problemas económicos a largo o a corto plazo tienen un efecto adverso sobre la juventud y sobre su participación en la sociedad. Los jóvenes son a menudo agentes del cambio social, pero, igualmente, a menudo son víctimas de tal cambio. Mi delegación está especialmente preocupada por el problema cada vez mayor del desempleo juvenil, la falta de una educación adecuada y sus problemas conexos en los países en desarrollo. La situación de la juventud se hace más aguda cada año que pasa, a medida que se deteriora la situación económica en estos países, no lográndose por tanto integrar de manera adecuada a la juventud a la sociedad. La mayor parte de estos jóvenes se retira del sistema educacional sin capacitación para el mercado o experiencia para el empleo, convirtiéndose así en un factor crucial que contribuye al desempleo juvenil.

Creemos que las políticas nacionales para la juventud son cruciales a fin de mejorar su situación, ya que proporcionan una estructura institucional mediante la cual pueden realizarse actividades relacionadas con la juventud.

Con objeto de realizar una planificación y una puesta en práctica sistemáticas de los programas de desarrollo para la juventud, el Gobierno de Zambia estableció un ministerio independiente de juventud y deporte. Con el apoyo activo de este Ministerio, se organizaron en Zambia varias actividades en conexión con el Año Internacional de la Juventud, que incluyen: festivales teatrales en los cuales se organizaron grupos de teatro, de jóvenes actores y de bailarines; torneos deportivos en que los jóvenes capaces de todo tipo de habilidades fueron alentados a participar; se hizo una distribución de tiempo por los medios de comunicación, incluida la televisión, la radio y los periódicos para cuestiones y programas encaminados a promover el conocimiento del Año y de otras preocupaciones relativas a la juventud; la celebración de un día nacional de la juventud durante el cual se organizó una carrera para obtener fondos y se concedieron premios a los jóvenes

sobresalientes; y en el mes de julio de este año, los líderes jóvenes y la juventud en general de Zambia se encontraban entre los participantes que asistieron al XII festival Mundial de la Juventud que se celebró en Moscú, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, como una forma de fomentar el espíritu de solidaridad entre los jóvenes.

A pesar de los problemas económicos críticos que afectan a la ejecución de las políticas y programas de desarrollo relativos a la juventud, mi país ha establecido programas específicos para proporcionar empleo y capacitación que permitan a la juventud trabajar en grupos o en cooperativas agrícolas como una base para el desarrollo social en sus comunidades. Debido a la índole predominantemente agraria de la mayoría de los países africanos, se hace hincapié en los programas juveniles basados en industrias agrícolas, y en programas de capacitación técnica en la producción agrícola rural y en proyectos que generen ingresos a pequeña escala para la comunidad, tales como cerámica, formación profesional, carpintería, sastrería, albañilería, trabajo con metales, crianza de animales, y otros, para permitir a la juventud que alcance la autosuficiencia y se gane la vida.

El Año Internacional de la Juventud, sin duda alguna, ha proporcionado el impulso tan necesitado a la formulación y aplicación de políticas y programas para la juventud por parte de los gobiernos. La contribución de organizaciones no gubernamentales ha sido crucial para el Año. Estas han llevado a cabo un gran número de actividades dentro del contexto del Año Internacional de la Juventud. También es de importancia crucial la necesidad de integrar a la juventud desaventajada, como las jóvenes mujeres y las niñas, la juventud rural, los refugiados jóvenes y los jóvenes impedidos, en el proceso de desarrollo nacional, como parte integrante de la política nacional sobre la juventud. Nosotros, en Zambia, opinamos que las Naciones Unidas deben desarrollar vínculos más firmes y más estrechos con las organizaciones no gubernamentales que tratan con la juventud en todos los niveles, para elaborar programas para estos grupos.

Mi delegación celebra particularmente el consenso logrado en la Tercera Comisión sobre todos los proyectos de resolución relativos a la juventud, que hacen hincapié en la creación de oportunidades de capacitación y trabajo para eliminar el desempleo juvenil y el analfabetismo, estableciendo y manteniendo canales de comunicación entre las Naciones Unidas, la juventud, las organizaciones juveniles y los comités coordinadores nacionales para continuar desempeñando ese papel y para

continuar las actividades del Año Internacional de la Juventud después de 1985. Esperamos que la Asamblea General apruebe las recomendaciones de la Tercera Comisión a ese respecto.

Desde nuestro punto de vista, es necesario difundir entre los jóvenes los ideales de paz, el respeto por los derechos humanos y libertades fundamentales, y la dedicación a los objetivos del progreso y del desarrollo. A este respecto, la educación para la paz y los programas relativos a la paz deben centrarse en la erradicación de todo tipo de prejuicios y discriminaciones que se manifiestan en la sociedad, particularmente en el apartheid de Sudáfrica. Durante este cuadragésimo período de sesiones que coincide con la designación de 1986 como Año Internacional de la Paz, se deberían adoptar medidas y decisiones concretas por las Naciones Unidas para erradicar completamente el sistema del apartheid que atormenta al pueblo negro de Sudáfrica, cuya juventud se ve grandemente afectada. La juventud de Zambia apoya plenamente y se une a la comunidad internacional para combatir el crimen del apartheid y cree firmemente que la imposición de sanciones obligatorias contra Sudáfrica es el único camino para llevar la paz a Sudáfrica y a toda la región.

Para concluir, deseo expresar la firme opinión de mi delegación de que es necesario complementar el Año Internacional de la Juventud después de 1985, a fin de asegurar que las necesidades y las aspiraciones de los jóvenes estén en la vanguardia de los esfuerzos del desarrollo. El impulso cobrado durante la preparación del Año Internacional de la Juventud debería mantenerse y habría que alentar a los gobiernos a desarrollar políticas y programas integrados sobre la juventud. Debería considerarse a los jóvenes como miembros que contribuyen a la sociedad y no como un grupo problemático que requiere ayuda de la sociedad. Hay que tomar en serio su participación en la sociedad. Si bien apreciamos la importante labor desplegada por la Secretaría del Año Internacional de la Juventud para preparar las celebraciones del Año Internacional de la Juventud y otros programas y actividades de la juventud, mi delegación cree que habría que consolidar a dicha Secretaría e incrementar sus recursos para permitirle continuar prestando asistencia técnica y de asesoramiento a los gobiernos que la soliciten, particularmente, con miras a proyectos generadores de ingresos.

Se levanta la sesión a las 13.20 horas.